



«Él ha cargado con nuestros dolores y ha llevado nuestras aflicciones»

Notas del programa y transcripciones

Descripción general del podcast:

FollowHIM: Un podcast de «Ven y sígueme» con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que tu preparación para la lección semanal de «Ven, sígueme» se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso «Ven, sígueme» de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido — sin importar tu edad—, únete a nosotros.

Descripciones de los episodios del podcast

Si hoy te sientes más lejos del Señor que ayer, ¿adivinas quién se ha alejado? El Dr. Ezra Gwilliam analiza Isaías 50-57, desde el siervo sufriente que fue «atacado» por los pecados de la humanidad hasta la tierna promesa del Señor de reunir a todos los marginados.

Códigos de tiempo:

- 00:00 Comienzo del episodio - Dr. Ezra Gwilliam
- 3:58 Conoce al Dr. Ezra Gwilliam
- 6:05 Un salvador inesperado
- 7:31 ¿Puede una madre olvidar a su hijo?
- 10:57 ¿Adivinas quién se mudó?
- 15:13 Poner mi rostro como el pedernal

- 17:52 Enfrentarse a los acusadores en el cielo
- 19:40 Él está cerca
- 22:17 Belleza en lugar de cenizas
- 24:03 Sin culpa, pero no inocente
- 28:48 Que tu alma descanse
- 30:44 Rechazar la misericordia del Señor
- 34:51 Tres «escucha»: pasado, presente y futuro
- 38:26 Confiar en los méritos de Cristo
- 40:37 Entonces, ¿por qué ser obediente?
- 44:04 Despierta (x2)
- 48:15 El patrón: la expiación, luego la reunión
- 52:01 ¿Quién ha creído nuestro mensaje?
- 56:20 La manada de lobos
- 59:32 El vencedor se reparte el botín
- 1:05:59 Esperaban un león, y les enviaron un cordero
- 1:08:28 Cómo ven los lectores judíos Isaías 53
- 1:10:41 Al Señor le complació quebrantarlo
- 1:16:31 Uno por uno
- 1:20:03 Vas a necesitar una tienda más grande
- 1:23:39 ¿Aparece José Smith en Isaías?
- 1:28:12 El último lugar al que querías ir
- 1:33:47 Bolígrafos rotos y velas consumidas
- 1:36:36 Para aquellos que no encajan
- 1:41:01 Hombro con hombro en el Templo de Boise
- 1:26:02 Agotados, pero no sin esperanza
- 1:48:59 ¿Debilita la educación la fe?
- 1:51:08 Dame más de Jesús
- 1:57:35 Fin del episodio - Ezra Gwilliam

Referencias:

Ven y sígueme — Para el hogar y la Iglesia: Antiguo Testamento 2026. «Del 5 al 11 de octubre: “Él llevó nuestras aflicciones y soportó nuestros dolores”, Isaías 50–57». La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2025.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-old-testament-2026?lang=eng>

Holland, Jeffrey R. «Los profetas vuelven a la tierra». Conferencia General, octubre de 2006. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2006/11/prophets-in-the-land-again?lang=eng>

Uchtdorf, Dieter F. «Portadores de la luz celestial». Conferencia General, octubre de 2017. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2017/11/general-priesthood-session/bearers-of-heavenly-light?lang=eng>

Yee, Kristin M. «Belleza en lugar de cenizas: el camino sanador del perdón». Conferencia General, octubre de 2022. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2022/10/23yee?lang=eng>

Meredith, Alvin F., III. Devocional de BYU–Idaho, 22 de abril de 2025. Resumido en *Church News*, 23 de abril de 2025. <https://www.thechurchnews.com/living-faith/2025/04/23/obedience-honor-code-president-alvin-meredith-byuidaho/>

Holland, Jeffrey R. «Donde se unen la justicia, el amor y la misericordia». Conferencia General, abril de 2015. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2015/04/where-justice-love-and-mercy-meet?lang=eng>

Aniol, Scott. «En primera persona: ¿A qué Adviento se refiere “Joy to the World”?». *Baptist Press*. <https://www.baptistpress.com/resource-library/news/first-person-which-advent-is-in-view-in-joy-to-the-world/print/>

Nelson, Russell M. «Alegría y supervivencia espiritual». Conferencia General, octubre de 2016. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2016/10/joy-and-spiritual-survival?lang=eng>

«Una mujer encuentra un busto de un general romano de 2.000 años de antigüedad en una tienda Goodwill de Texas por 34,99 dólares». ABC7 News, 6 de mayo de 2022. <https://abc7news.com/roman-relic-texas-goodwill-marble-statue-germany-museum/11823395/>

Ballard, M. Russell. «La expiación y el valor de una alma». Conferencia General, abril de 2004. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2004/04/the-atonement-and-the-value-of-one-soul?lang=eng>

Bateman, Merrill J. «Un modelo para todos». Conferencia General, octubre de 2005. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2005/10/a-pattern-for-all?lang=eng>

Lund, Gerald N. «Un profeta para la plenitud de los tiempos». *Ensign*, enero de 1997.
<https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/1997/01/a-prophet-for-the-fulness-of-times?lang=eng>

Gwilliam, Ezra. «El templo y el plan». Devocional de BYU–Idaho, 23 de junio de 2026.
<https://www.byui.edu/speeches/devotionals/ezra-gwilliam/the-temple-and-the-plan-june-23-2026>

Nelson, Russell M. «El Señor Jesucristo volverá». Conferencia General, octubre de 2024.
<https://www.churchofjesuschrist.org/study/ftsoy/2024/11/03-nelson?lang=eng>

Albrecht, Stan L. y Tim B. Heaton. «Secularización, educación superior y religiosidad». *Review of Religious Research* 26, n.º 1 (1984): 43-58. Reimpreso en *Latter-day Saint Social Life*. Provo, UT: Centro de Estudios Religiosos, BYU, 1998.
<https://rsc.byu.edu/latter-day-saint-social-life/secularization-higher-education-religiosity>

Maxwell, Neal A. «All Hell Is Moved». Devocional de la BYU, 8 de noviembre de 1977.
<https://speeches.byu.edu/talks/neal-a-maxwell/hell-moved/>

Información biográfica:



El doctor Ezra Gwilliam creció en la pequeña comunidad maderera de Vanderhoof, en Columbia Británica (Canadá). Sirvió como misionero a tiempo completo en la Misión de Roseville (California). Obtuvo una licenciatura en la BYU-Idaho, un máster en Alfabetización y un doctorado en Educación en

la Universidad Estatal de Boise. Antes de incorporarse al Departamento de Religión de BYU-Idaho en 2018, Ezra impartió clases en el Seminario e Institutos en el área de Boise durante 10 años. Se casó con Lindsey Ward en 2005 y juntos tienen cinco hijos. Al hermano Gwilliam le encanta la Tierra Santa, correr por montaña, los deportes y ver a sus hijos hacer lo que más les gusta. ¡Nadie tiene más bendiciones que él!

Aviso sobre uso legítimo:

El *podcast «Follow Him»*, con *Hank Smith* y *John Bytheway*, puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de dichos derechos. Esto constituye un «uso legítimo» de dicho material protegido por derechos de autor, tal y como se establece en el artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de EE. UU. De conformidad con el título 17 del Código de los Estados Unidos (U.S.C.), sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines de comentario, educativos e informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad en materia de derechos de autor: en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la investigación académica y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindican derechos de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educación.

Esto se enmarca en las directrices de «uso legítimo»: www.copyright.gov/fls/fl102.html.

Nota:

El *podcast «Follow Him»*, con *Hank Smith* y *John Bytheway*, no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y de los presentadores del podcast. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno una crítica a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



Hank Smith:	00:00:00	A continuación, en este episodio de followHIM.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:00:03	Estaba en el templo de Boise. Soy un tipo corpulento. Siempre agradezco que haya un asiento libre a mi lado en el templo. Entra un hombre y se sienta codo con codo conmigo. Está justo aquí.
Hank Smith:	00:00:26	Hola, amigos. Bienvenidos a otro episodio de followHIM. Me llamo Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con mi copresentador de orejas inclinadas, John Bytheway. John, he leído Isaías 55:3 y habla de inclinar los oídos. Y pensé: «Creo que John tiene las orejas inclinadas».
John Bytheway:	00:00:45	Oh, eso me gusta. Pensaba que ibas a decir que me estaba volviendo viejo como una prenda de ropa, así que me quedo con lo de las orejas inclinadas.
Hank Smith:	00:00:55	Hay cerumen en los oídos, John. Así que puede que tengas razón. «Inclina vuestros oídos», dice el Señor, «y venid a mí; escuchad, y vivirá vuestra alma». Bueno, eso es lo que vamos a hacer hoy. Vamos a escuchar, y lo haremos a un nuevo invitado en followHIM, el Dr. Ezra Gwilliam. Dr. Gwilliam, si no le importa que le llamemos Ezra, bienvenido a followHIM.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:01:17	Gracias. Gracias.
Hank Smith:	00:01:19	Estamos encantados de tenerte aquí. Muchos de tus compañeros de Rexburg te tienen en gran estima y te recomiendan encarecidamente.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:01:28	Bueno, siempre son muy amables. Trabajamos en el mejor lugar del mundo.
Hank Smith:	00:01:32	Eres muy querido en Rexburg. John, escribiste un libro sobre Isaías, titulado «Isaías para principiantes». Has impartido clases sobre el Libro de Mormón, así que también has enseñado Isaías.

		Ya hemos tenido tres lecciones de «Ven, sígueme» sobre Isaías, algo que también hicimos hace unos cuatro años. Conoces muy bien el libro de Isaías. ¿Hay realmente algo nuevo que estés aprendiendo?
John Bytheway:	00:01:52	En cada sesión de grabación de «followHIM», pienso: «Creía que sabía esto. No sabía esto. No sabía esto». Lo cual es increíble. Te hace ser humilde, pero es maravilloso.
Hank Smith:	00:02:01	Viniendo de ti, John, sé que no vas a decir: «Vaya, esto lo tengo muy claro». Pero viniendo de alguien que ha escrito un libro, ha grabado el programa muchísimas veces y ha impartido clases muchísimas veces, creo que es bueno oír: «Oye, sigo aprendiendo».
John Bytheway:	00:02:13	Oh, sí. Por supuesto. Y puede que haya una nueva perspectiva sobre un versículo que nunca hayas oído antes. Por eso el estudio de las Escrituras nunca pasa de moda.
Hank Smith:	00:02:24	Sí. Isaías es inagotable. Nunca llegaremos al fondo de su significado, al menos hasta que lo oigamos de su propia boca. Me gustaría asistir a una clase sobre Isaías impartida por el propio Isaías.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:02:34	Nefi es el ayudante de clase.
Hank Smith:	00:02:35	Nephi es el asistente del profesor. Me encanta. Ezra, ya que has estado revisando estos capítulos, de Isaías 50 a 57, creo. ¿Qué vamos a hacer hoy? ¿Qué esperas de esta sesión?
Dr. Ezra Gwilliam:	00:02:46	La belleza de estos capítulos es el Salvador. Está presente en todas partes. Veremos algunos patrones. Veremos algunas perlas de una sola línea, algunos de los capítulos más hermosos de toda la Escritura. No sé cómo se puede superar a Isaías 53. Creo que en los capítulos 54 y 55 hay una continuación de esas ideas que a veces se nos pasa por alto. Es absolutamente hermoso. Qué oportunidad para regocijarnos en Cristo, para hablar de Cristo, para predicar sobre Cristo. Así que espero que hoy, al ver lo que dice Isaías, el verdadero objetivo sea que veamos realmente al Salvador. Me encantan estas palabras.
Hank Smith:	00:03:27	Es emocionante. Me encanta tu pasión y tu entusiasmo. Puedo sentir lo mucho que te gustan estos capítulos. Incluso antes de empezar a grabar, dije: «John, sé que te encanta Isaías 53. A mí me encanta Isaías 54». Y Ezra dijo: «A mí me encanta Isaías 55». Sinceramente, cuando nos metemos los tres en estos capítulos, somos como niños en una tienda de golosinas. Ahora bien,

John, Ezra viene muy recomendado por sus compañeros de Rexburg, pero puede que haya un par de oyentes que nunca hayan oído hablar de Ezra Gwilliam. Cuéntenos lo que sabemos.

John Bytheway:	00:03:58	Sí. El Dr. Ezra Guillian creció en la pequeña localidad maderera de Vanderhoof, en Columbia Británica (Canadá). Realizó una misión a tiempo completo en la Misión de Roseville (California) y obtuvo una licenciatura en BYU Idaho, un máster en alfabetización y un doctorado en Educación por la Universidad Estatal de Boise. Antes de incorporarse al Departamento de Religión de BYU Idaho en 2018, Ezra impartió clases en seminario e instituto en la zona de Boise durante 10 años. Se casó con Lindsey Ward en 2005. Juntos tienen cinco hijos. Le encanta Tierra Santa. Le encanta correr por montaña, practicar deporte y ver a sus hijos hacer lo que les gusta. Además, añadió en su biografía, dirigida a Hank: «Ez es un tipo totalmente normal que intenta formar una familia, perder algo de peso, pagar la hipoteca y que ama a Jesús».
Dr. Ezra Gwilliam:	00:04:49	Esa era la versión corta.
Hank Smith:	00:04:51	Me gusta eso. Encaja. Encaja con muchos de nosotros. Me encanta. Es genial.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:04:56	Eso es totalmente cierto. No soy un experto en Isaías. Intento leer mucho. Hay gente que probablemente sea más técnica y cosas por el estilo, pero a mí simplemente me encanta enseñar Isaías.
Hank Smith:	00:05:08	Sí. Te queremos y estamos encantados de tenerte aquí, precisamente a ti, para comentar estos capítulos hoy. Ahora bien, para aquellos de ustedes que no sean aficionados al fútbol americano, déjenme hacer una breve pausa. Ezra, ¿cuándo estuviste en la Universidad Estatal de Boise?
Dr. Ezra Gwilliam:	00:05:22	En 2013. Estuve allí en la época dorada.
Hank Smith:	00:05:24	John, ya sabes cuáles son mis equipos favoritos, pero, sinceramente, no hay ningún partido de fútbol americano que haya visto que sea mejor que el Super Bowl de 2007. No sé si has visto ese partido. Fue un partido fenomenal, como sacado de Hollywood.
John Bytheway:	00:05:41	Hasta el último momento.
Hank Smith:	00:05:42	Incluso la propuesta de matrimonio.

Dr. Ezra Gwilliam:	00:05:44	La Estatua de la Libertad, Ian Johnson.
John Bytheway:	00:05:47	Sí, fue una locura.
Hank Smith:	00:05:49	A aquellos de ustedes que no les guste el fútbol americano, gracias por dejarnos hacer esta pequeña digresión. Y John, creo que hemos tenido una invitada directamente desde Boise. Probablemente deberíamos saludarla.
John Bytheway:	00:05:58	Tuvimos a Shalise Adams. Era audióloga y fue un episodio increíble.
Hank Smith:	00:06:05	Libro de Moroni. Hola, Shalise. Seguro que eso le va a hacer sonreír. Muy bien, Ezra, déjame leer un fragmento del manual «Ven, sígueme» y empecemos. La lección de esta semana: «Llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores». «Durante todo su ministerio, Isaías habló sobre un poderoso Libertador. Esas profecías deben haber sido especialmente preciadas para los israelitas siglos después, cuando se hallaban en cautiverio en Babilonia. Alguien que pudiera derribar los muros de Babilonia sería un poderoso conquistador, sin duda. No obstante, esa no es la clase de Mesías que Isaías describe: “Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores y experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro; y nosotros le tuvimos por azotado, herido por Dios y afligido” .Al enviar a un Libertador tan inesperado, Dios nos ha enseñado acerca de la verdadera liberación. A fin de salvarnos de la opresión y la aflicción, Dios envió a Aquel que “fue oprimido y afligido”;
	00:07:00	aunque algunos esperaban un león, Él envió un cordero Al enviar a un Libertador tan inesperado, Dios nos ha enseñado acerca de la verdadera liberación. A fin de salvarnos de la opresión y la aflicción, Dios envió a Aquel que “fue oprimido y afligido”; aunque algunos esperaban un león, Él envió un cordero. Ciertamente, los caminos de Dios no son nuestros caminos . Jesucristo nos libera no solo abriendo la cárcel, sino al ocupar nuestro lugar en ella; nos rescata de nuestras cadenas de enfermedades y dolores al llevarlas Él mismo. No nos salva a la distancia; Él sufre con nosotros en un acto de “misericordia eterna” que “no se quitará de ti” ». Vaya, eso es precioso. Muy bien, Ezra, estamos listos para aprender de ti.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:07:31	Bueno, estos versículos son absolutamente increíbles y poder dar testimonio del Salvador a través de los capítulos 50 a 57 de Isaías es simplemente un honor y un privilegio. Creo que debemos empezar por el capítulo 49. Creo que los capítulos 49 y 50 van de la mano. Recordarán que en el capítulo 49 hay una

escena judicial en la que Israel está siendo juzgado y ellos plantean este argumento. Dicen: «Un momento». Tú dijiste que siempre estarías con nosotros, Señor. Dijiste que siempre estarías con nosotros y no estás». El Señor, en Isaías 49:14, dice: «Jehová me ha desamparado, y mi Señor se ha olvidado de mí». Y luego recuerdan los versículos: «¿Acaso se olvidará la mujer de su niño de pecho y dejará de compadecerse del hijo de su vientre?», ¿verdad? El Señor está diciendo: «No hay forma concebible de que yo pueda olvidarte jamás, jamás». La razón, por supuesto, es que «He aquí que en las palmas de mis manos te tengo grabada; delante de mí están siempre tus muros». El Salvador está diciendo: «No podéis acusarme de haberos olvidado». Bueno, si pasamos ahora al capítulo 50, esa misma idea se mantiene.

00:08:35 En Isaías, capítulo 50, versículo 1, hay una pregunta similar en la que el Señor dice: «Así ha dicho Jehová: ¿Dónde está la carta de divorcio de vuestra madre, con la cual yo la he repudiado? ». En otras palabras, tú dices que te he abandonado. Dices que ya no formo parte de ti. Pues bien, muéstrame los papeles del divorcio. Todo divorcio tiene documentos. Muéstrame los documentos. ¿Qué te parece? ¿Puede Israel mostrarle al Señor los documentos? No hay documentos. La siguiente pregunta está en el versículo uno: « ¿O quiénes son mis acreedores, a quienes yo os he vendido? ». Bueno, esa es una pregunta realmente fascinante, porque el Señor, si tuviera acreedores... Tengo dos preguntas. ¿Quiénes serían sus acreedores? En otras palabras, ¿con quién tiene el Señor una deuda? Y, en segundo lugar, ¿cuánto dinero debería? ¿Verdad? Pues la respuesta es: nadie y nada. No me he divorciado de ti.

00:09:27 No os he vendido. De hecho, ¿a quién os vendería? Lo tengo todo. Todo me pertenece. No necesito dinero. Estas preguntas: ¿puede una mujer olvidar a su hijo de pecho? ¿Os vendería yo? No puedo venderos. No le debo dinero a nadie. ¿Dónde está la carta de divorcio? No hay papeles de divorcio. Luego dice, a mitad del versículo: «He aquí que por vuestras iniquidades habéis sido vendidos, y por vuestras transgresiones ha sido repudiada vuestra madre». En otras palabras, yo no os he abandonado. Vosotros me habéis abandonado. Luego siguen llegando las preguntas del Señor diciendo: «¿Por qué os iríais? ». Como cuando vine, no respondisteis. Cuando vine, no había ningún hombre. Cuando llamé, no había nadie que respondiera. «¿Acaso se ha acortado mi mano para no redimir? ¿No hay en mí poder para librar? ». Esas son buenas preguntas. Decís que os abandoné, pero ¿adónde iría yo?

	00:10:26	¿A quién te vendería? ¿Acaso no puedo salvarte? ¿Se me ha acortado el brazo? ¿He perdido el poder? Así que el Señor simplemente está diciendo desde el principio: «Soy quien siempre he sido, y nunca te he olvidado». Siempre te llevaré en mis brazos. Remitiéndonos al capítulo 46 de Isaías, donde dice: «los que yo he traído desde el vientre, los que yo he llevado desde la matriz. Y hasta vuestra vejez yo seré el mismo, y hasta vuestras canas os soportaré yo». Nunca ha dejado de llevarte, ni siquiera una sola vez.
Hank Smith:	00:10:55	He estado aquí todo este tiempo.
John Bytheway:	00:10:57	Una vez oí decir a alguien: «Si hoy te sientes más lejos de Dios que ayer, ¿adivina quién se ha movido?».
Hank Smith:	00:11:06	Sí. Esta debe de ser una de las razones por las que Nefi se frustra con sus hermanos. Le hacen esa gran pregunta en 1 Nefi 15. Él les dice: «¿Habéis consultado al Señor?». Ellos respondieron: «No. El Señor no nos ha revelado tal cosa». Y él parece frustrado. «¿Cómo es que no guardáis los mandamientos del Señor?», ¿verdad? El Señor os revelará cualquier cosa. Podéis ir a preguntárselo. No, no. Él no quiere hablar conmigo. Y creo que todas estas preguntas dicen: «¿Cuándo fue que rompí contigo? ¿Cuándo fue que me distancié de ti?». Eso nunca ha ocurrido.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:11:40	Me encanta todo el versículo. Es Isaías 46:4: «Y hasta vuestra vejez yo seré el mismo, y hasta vuestras canas os soportaré yo; yo he hecho y yo llevaré; yo os soportaré y yo os libraré». A veces nos gusta ese poema de las huellas en la arena, en el que caminan por la playa y hay dos pares de huellas, y luego solo hay un par, y el hombre dice: «Me di cuenta de que, cuando solo había un par de huellas, era cuando la vida era más dura». Y el Señor dice: «Bueno, eso fue cuando yo te llevé en mis brazos». Pues bien, Isaías, en realidad, no está de acuerdo con el poema, y creo que Isaías lo explica mejor, pues dice: «Mira, solo ha habido un par de huellas en la arena, y nunca han sido las tuyas. Te he llevado en mis brazos desde el vientre materno hasta tu vejez. Nunca han sido las tuyas. Nunca te he dejado solo».
	00:12:30	Enséñame los papeles. Enséñame la factura del acreedor. ¿Puede una mujer olvidar a su hijo de pecho? Por supuesto que no. Yo nunca te olvidaré. Creo que es una introducción muy poderosa a estos capítulos, en los que comprendemos que el Señor tiene el poder y la voluntad de llevarnos en sus brazos, de no olvidarnos jamás. Hemos establecido que es a causa de nuestros pecados, a causa de nuestras transgresiones, por lo

		que nos hemos alejado de Él, como dijo Juan tan acertadamente.
Hank Smith:	00:13:00	Lo único que me separa del Señor es mi libre albedrío, que Él, por alguna razón, se niega a quitarme.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:13:07	Él nos da la razón, una vez más, igual que en el capítulo 49 de Isaías, donde dice: «No, no puedo olvidarte porque te he grabado en las palmas de mis manos». Esta vez no se trata de las manos. Es el versículo seis de Isaías 50: «Entregué mi espalda a los heridores y mis mejillas a los que <i>me</i> arrancaban la barba; no escondí mi rostro de injurias ni de esputos». Se puede ver el paralelismo entre lo que hace Isaías en los capítulos 49 y 50: plantea las preguntas y luego hace referencia a su sacrificio expiatorio. Esta es la razón por la que no puedo olvidarte. Son las marcas de los clavos en las manos, pero también es su espalda. También es su rostro. Es la vergüenza que soportó, el peso de nuestros pecados. ¿Fue el élder Holland quien dijo: «Espero que esto nunca, nunca se acabe para mí»? Y yo también espero que nunca, nunca se acabe para mí. Espero no olvidarlo nunca. No me preocupa que él lo olvide. Soy yo. Me preocupa olvidarme de él. Tomo la Santa Cena cada domingo diciendo que estoy dispuesto. De verdad estoy dispuesto a recordar, y él de verdad está dispuesto a recordarme.
John Bytheway:	00:14:18	Estaba pensando en algo que dijo una vez el élder Uchtdorf sobre que, si pensamos en Jesús como la luz del mundo, era una observación muy interesante. Creo que estaba a unos 30.000 pies de altura o algo así y vio lo que llaman el «terminador». Es cuando ves la Tierra como una esfera y hay una línea en la que la luz separa la oscuridad. Supongo que esa línea es bastante visible para los pilotos de avión desde tan arriba. Y dijo: «Se me ocurrió que la noche no es más que una sombra», lo cual parece obvio, pero, ¡vaya, qué gran reflexión! La noche no es más que una sombra. Y luego añadió: «La luz siempre ha estado ahí. Simplemente no estás en condiciones de recibirla». Es más o menos la misma idea de que te has adentrado en la sombra. La luz siempre ha estado ahí para ti.
Hank Smith:	00:15:05	Bueno, tienes a un apóstol, una luna al otro lado que refleja la luz del sol y dice: «Tú no puedes verlo, pero yo sí».
John Bytheway:	00:15:12	Me encanta.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:15:13	El versículo siete es una especie de transición, pero puede interpretarse de dos maneras diferentes. Por un lado, hay quienes sostienen que es cristológico, lo que significa que podemos leer el versículo siete como si se refiriera a Cristo. A

veces, en palabras del élder Maxwell: «Soy excéntrico porque soy cristocéntrico». Excéntrico porque soy cristocéntrico. Así que se puede leer esto desde la perspectiva del Señor. Él dice: «Porque Jehová el Señor me ayudará, por tanto no seré confundido; por eso pondré mi rostro como pedernal, y sé que no seré avergonzado». Por un lado, este es el enorme compromiso que el Salvador tiene con nosotros. «No me avergonzaré. Voy a seguir adelante con esto y voy a contar con ayuda». Pero, por otro lado —y me encanta esta lectura—, hay un punto de transición en el que ahora es Israel quien habla.

00:16:08 No sé si alguna vez han vivido ese momento en el que están sentados en la reunión sacramental —quizá en un PFJ cuando eran niños, o en una lección de la Escuela Dominical realmente buena— y sienten el Espíritu, piensan en la expiación de Cristo, y eso simplemente los invade. Y entonces sienten esa motivación de no volver a pecar jamás en su vida. Eso es lo que creo que ocurre en el versículo siete. «Nos habéis olvidado. Yo nunca os he olvidado, y tengo el poder de redimiros». Y luego, en el versículo siete: «Porque Jehová el Señor me ayudará». Ayudará a Ezra. Ayudará a Hank. Ayudará a John. «Porque Jehová el Señor me ayudará, por tanto no seré confundido; por eso pondré mi rostro como pedernal, y sé que no seré avergonzado». El pedernal aquí sería una roca. Habéis tenido experiencias maravillosas. Nuestros oyentes, cualquiera que esté escuchando, ha tenido alguna experiencia en la que ha pensado: «Voy a endurecer mi rostro como el pedernal. Soy firme como una roca. Me vuelvo hacia Cristo y nunca voy a dar marcha atrás».

00:17:02 Creo que he tenido muchos momentos así a lo largo de mi vida en los que me he sentido más motivado para alcanzar una mayor santidad, para ser más amable, para ser un mejor marido, un mejor padre, para ser un mejor discípulo. He asumido estos compromisos. Una misión hace esto, y espero que ir al templo también lo haga, donde hacemos esos convenios, pero he endurecido mi corazón como una piedra y entonces sé que yo no seré avergonzado. Bueno, ¿por qué ibas a avergonzarte? ¿De qué te avergonzarías? Bueno, si ahora he puesto mi rostro como una piedra, ¿de qué te avergonzarías? De las veces que no lo hice, de las veces que fallé, del pasado. Para mí, ¿qué viene después? Este es uno de los pasajes más hermosos de las Escrituras sobre la expiación.

00:17:54 Esta es una de las más impresionantes. No puedo expresar con suficiente énfasis lo mucho que me encantan estos versículos. De verdad lo siento así. Quizá, antes de pasar al versículo nueve, quiero que imaginen que están en el cielo, ¿vale? Eso les

resultará fácil a ustedes dos, porque van a llegar allí muy fácilmente, muy rápido. Vale, están en el cielo y están caminando por un pasillo celestial. Doblan la esquina y ¡bum! Hay alguien que sabía exactamente quiénes eran en la Tierra. Hay alguien allí que sabe exactamente quién es Hank Smith, quién es John Bytheway, quién es Ezra Gwilliam. ¿Podría ser que haya gente en el cielo que conozca algunos de sus pecados? Bueno, todos estamos casados, así que esperemos que sí, ¿no?

Hank Smith:	00:18:35	Mi mujer estará allí.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:18:37	Sí, exactamente. Ella es la primera persona en la que pienso porque me ha visto pecar y fracasar más veces que nadie.
Hank Smith:	00:18:35	Por supuesto.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:18:37	Ella todavía me quiere y yo la quiero a ella. ¿Es posible que un obispo conozca algunos de tus pecados? ¿Podría ser un viejo amigo? O quizá sea algo así como que estás en el cielo y te encuentras con un tipo y le dices: «Hola, ¿cómo te llamas?». Y él responde: «Soy Ezra. ¿Y tú?». «Corianton». Qué nombre más chulo. ¿De cuándo eres? Del 74 a. C. Corianton, ¿quién es tu padre? Espera, conozco a este tipo. Espera, espera, te conozco. Espera, sé lo que hiciste. Lo he leído. Sé lo que hiciste. ¿Hay gente en el cielo que va a saber algunas de las cosas que hicimos en nuestra vida? La respuesta a eso es: sí, probablemente. Entonces, vale, ya te imaginas la escena, ¿no? ¿Es posible? Sí. Por cierto, no sé cómo funciona todo eso, pero ahí lo tienes. Leamos de nuevo el versículo siete. Estamos en el cielo.
	00:19:29	Hay alguien que conoce tus pecados, tu madre o tu padre, sea quien sea. «Porque Jehová el Señor me ayudará, por tanto no seré confundido; por eso pondré mi rostro como pedernal, y sé que no seré avergonzado». ¿Por qué? Porque en el versículo ocho dice: «Cerca de mí está el que me justifica». Espera, John, estamos caminando por el cielo, por un pasillo del cielo, y tú me ves. Conozco a Ezra. Es un pecador, porque todos lo somos. Y si dices algo como: «Espera, John, conozco a Ezra. Es un pecador. ¿Cómo ha llegado aquí?». Y entonces Jesús sale de detrás de la esquina o dobla la esquina y se queda a mi lado. ¿Alguno de ustedes va a decir algo así? No.
Hank Smith:	00:20:30	Me encanta.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:20:30	¿Por qué no? Porque si no me funciona a mí, ¿a quién no le funciona? Él está cerca, el que me justifica. ¿Quién va a discutir

conmigo? ¿Quieres pelear? ¿Quieres discutir sobre esto? ¿Quién va a discutir conmigo? Unámonos. ¿Quién es mi adversario? Que se acerque a mí. Pienso en el capítulo ocho del Evangelio de Juan, donde la mujer es sorprendida en adulterio y el Señor se agacha, escribe en la arena y le pregunta: «Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?». Y la respuesta es: «Ninguno, Señor». Creo que ella puede decir eso porque, mujer, ¿dónde están tus acusadores? Ninguno, Señor. Porque está cerca aquel que me justifica. No puedes acusarme cuando Él está ahí, y Él está ahí, en el cielo. Él es el Hijo. Esa es la clave. Si Él está ahí, no vamos a ir por el cielo diciendo: «Oh, sé lo que hiciste, y sé lo que hiciste». Por lo tanto, hermanos, hermanas, todos, no tenemos por qué avergonzarnos. Él nos justifica. Es una escena realmente preciosa.

- | | | |
|----------------|----------|---|
| John Bytheway: | 00:21:39 | Estoy pensando en algunos de los títulos que se le dan a Satanás. En el versículo ocho dice: «¿Quién es el adversario de mi causa? ». Bueno, ese es uno de los títulos que le damos a Satanás: adversario. Y hablando de Satanás, en el libro del Apocalipsis se dice que eso significa «acusador de los hermanos», así que, ¿dónde están esos acusadores tuyos? Bueno, eso es lo que hace Satanás. Es un adversario y acusa. Jesús es un defensor. Así que me encanta poner a esos dos, uno al lado del otro: adversario frente a defensor, ¿sabes? ¿A quién vas a creer? |
| Hank Smith: | 00:22:10 | Sí. ¿Y de qué lado estás tú, John, cuando buscas defectos en los demás? |
| John Bytheway: | 00:22:15 | Estás haciendo su trabajo. Estás actuando como acusador. |
| Hank Smith: | 00:22:17 | Exactamente. Ezra, solo para darte otro testimonio, voy a leer un fragmento de lo que considero uno de los mejores discursos de la Conferencia General que se han pronunciado jamás, al menos en lo que a mí respecta: «Belleza en lugar de cenizas: el camino sanador del perdón», de la hermana Kristin Yee . John, ¿te acuerdas de este? Ella habla de cómo la expiación de Jesucristo nos afecta tanto a nosotros como a nuestra relación. Esto es parte de su discurso. Dijo: «Con el permiso de mi padre, quiero compartir que crecí en un hogar en el que no siempre me sentí segura debido al maltrato emocional y verbal. En mi adolescencia y en mis primeros años de adultez, guardaba rencor a mi padre y sentía ira en mi corazón por ese dolor». Tanto tú, Ezra, como John, y todos nosotros hemos sido víctimas de un dolor y hemos hecho daño a otros. Ella dice: «Con el paso de los años, y en mi esfuerzo por encontrar paz y sanación en el camino hacia el perdón, llegué a darme cuenta |

de algo de manera profunda», esto fue algo que me impactó de verdad y se me grabó en el alma cuando lo dijo. «El mismo Hijo de Dios que expió mis pecados es el mismo Redentor que también salvará a aquellos que me han hecho mucho daño. No podía creer verdaderamente la primera verdad sin creer la segunda». John, ¿te acuerdas de eso?

John Bytheway:	00:23:33	Oh, sí. Su disposición a contárnoslo abrió el corazón de todos para escuchar de verdad.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:23:40	La disposición de su padre, que dio permiso para contar la historia... ¡Qué humildad, qué arrepentimiento y qué amabilidad! Es sencillamente increíble.
Hank Smith:	00:23:49	Sí, así que si alguien así puede estar en el cielo con alguien que le hizo daño y le dijo: «Tu lugar está aquí», y luego tienes al Señor a tu lado diciéndote: «Tu lugar está aquí», ¿quiénes somos nosotros para decir: «No, soy un ciudadano de segunda clase», verdad? No hay ciudadanos de segunda clase.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:24:03	Estoy agradecido por el Salvador, y estoy agradecido por la bondad de otras personas que, sin duda, podrían decirme esas cosas, por la misericordia que nos brindamos unos a otros. El término doctrinal para esto —y el Salvador utiliza la palabra «justifica»— es que la justificación es ser perdonado, ¿verdad? Es ser declarado inocente. Me gusta mucho 3 Nefi 27:16. Dice: «Y sucederá que cualquiera que se arrepienta y se bautice en mi nombre, será lleno; y si persevera hasta el fin, he aquí, yo lo tendré sin culpa ante mi Padre el día en que me presente para juzgar al mundo». No se trata de ser inocente o culpable. No es cuestión de culpable o inocente. No puedo ser inocente porque he cometido errores. Pero, gracias a la expiación de Cristo, no es que no sea culpable porque, al fin y al cabo, hice lo que hice, sino que puedo llegar a ser declarado inocente. La expiación de Cristo... El élder Bednar acaba de hablar de ello en la conferencia. Una escena judicial no siempre hace justicia a la expiación. Este es uno de esos casos en los que creo que eso es cierto. No se trata de culpable frente a inocente, ni de culpable frente a no culpable. Se trata de culpable frente a libre de culpa. Mientras que la santificación elimina la mancha, la justificación es el perdón que recibimos al ser declarados libres de culpa.
Hank Smith:	00:25:16	Ezra, me encantan los versículos del siete al nueve. Nos has mostrado ese cambio. Durante mucho tiempo, lo admito, y John, esto es solo mi opinión, pensaba que lo sabía. Pensaba: «Vale, aquí debe de estar hablando Isaías». Y, en cierto modo, has dicho que sí, pero se refiere a todo Israel. Así que es casi como si aquí estuviera la declaración del Salvador y, a

continuación, la respuesta de Israel. Somos todos nosotros diciendo: «Creo». Es Israel dando testimonio. Yo diría: «Eso es precioso».

- Dr. Ezra Gwilliam: 00:25:45 Creo que acaban de vivir ese momento, como nos ha pasado tantas veces en la vida: ese momento en el que te das cuenta de que Jesucristo es exactamente quien dijo que era. Y si Él siempre ha estado ahí y yo me he alejado por culpa de mis pecados, vaya, tengo que volver. Tengo que volver mi rostro hacia Él y mantenerlo firme como el pedernal. Me encantan esos momentos que se presentan en mi vida. Probablemente debería tenerlos más a menudo. Me encantan esos momentos de discipulado en los que solo quiero volverme hacia Él y no mirar atrás jamás.
- Hank Smith: 00:26:18 He oído a varios apóstoles decir que, si permites que el amor por el Señor y el amor de Él por ti calen en tu corazón, tendrás confianza. Y eso es lo que veo aquí.
- Dr. Ezra Gwilliam: 00:26:37 Sí.
- Hank Smith: 00:26:29 Una vez que te das cuenta de quién es Él, de cómo te ve, puedes decir: «Tengo confianza, no en mí mismo, sino en Él».
- Dr. Ezra Gwilliam: 00:26:37 Sí, fíjate en el versículo 10. Tenemos una serie de preguntas que dicen: «¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová y escucha la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz confíe en el nombre de Jehová y apóyese en su Dios». Bueno, en cierta medida, eso nos pasa a todos en distintos momentos. Yo nunca he sido perfectamente obediente. El élder Maxwell lo llamaba «dirección antes que velocidad». Puedes oír al élder Maxwell decir eso mismo. Puedes oír su voz. Ahora nos volvemos hacia el Señor, pero, Hank, tal y como has dicho, tenemos que confiar en Él. Bueno, fíjate en la siguiente frase: «Que confíe en el nombre del Señor y se aferre a su Dios». Porque a veces es más fácil decir: «Bueno, entiendo que eso le funcione a Hank Smith, a John Bytheway, al presidente Oaks, a mi presidente de estaca y a mi obispo; todos ellos son increíbles».
- 00:27:26 Pero la cuestión aquí es que funciona para todos nosotros. Funciona para cada persona sin excepción. Tenemos que confiar en que el Señor está dispuesto a hacer esto. Tenemos que creer en su palabra, y tenemos que creer en la palabra de los profetas cuando dicen que no se ha dado ningún otro nombre ni existe ningún otro medio por el que pueda llegar la salvación, ¿verdad? Mosíah, capítulo tres. Me encanta la pregunta del capítulo 14 de Números, donde dice: «¿Hasta cuándo tardarán

en creermelo?». ¿Cuánto tiempo va a llevar? Se nos da muy bien decir: «Sé que el Señor hace esto por otras personas. Sé que el Señor perdonará los pecados de otra persona». Pero fíjate en lo que dice Isaías: «Confía en el nombre del Señor. No hay otro nombre dado bajo el cielo». Confía en Él. Te está funcionando y te seguirá funcionando. En mi última reunión sacramental, nos sobró un poco de tiempo y un miembro de nuestra presidencia de estaca se levantó, justo como hemos estado hablando de confiar en el Señor, de que su salvación, su misericordia y su gracia pueden realmente, realmente funcionar para nosotros. Dijo que al realizar entrevistas a la gente le cuesta responder a la última pregunta de la recomendación para el templo. Hank, ¿la sabes?

- | | | |
|--------------------|----------|---|
| Hank Smith: | 00:28:42 | Sí. ¿Te consideras digno de entrar en la casa del Señor y participar en las ordenanzas del templo? |
| Dr. Ezra Gwilliam: | 00:28:48 | Sí. No sé tú, pero a mí, cuando me hacen esa pregunta, me hace detenerme y reflexionar un poco. Y no es que me falte fe en el Salvador, es que sé quién soy. Leyó la sección 108 de Doctrina y Convenios, la revelación a Lyman Sherman. Estoy en el versículo dos. «Repose, por tanto, tu alma en cuanto a tu condición espiritual, y no resistas más mi voz». ¿No es precioso? No sé dónde ha estado ese versículo durante los últimos 43 años de mi vida, pero no creo que haya estado ahí. Así que, si tomamos todo lo que hemos estado comentando hasta ahora en el capítulo 50 de Isaías: «Nos has olvidado». No, no lo he hecho. Llevo las marcas de la expiación. Llevo tus marcas en mis manos y en mi espalda. Confía en mí cuando te digo que no me he ido y que puedo redimirte. Tenemos que confiar en Él, en que realmente funciona para nosotros. Podemos pasear por el cielo sin avergonzarnos porque Él nos justifica. Que tu alma esté tranquila en cuanto a tu situación espiritual. Confía en el Señor. |
| Hank Smith: | 00:30:03 | Ezra, ¿no dice: «Y no te resistas más a mi voz»? Es casi como decir: «Deja de resistirte a esta redención». |
| Dr. Ezra Gwilliam: | 00:30:10 | Sí. Si seguimos con el versículo tres: «Levántate y ten más cuidado desde ahora en adelante, de observar los votos que has hecho». Está implícito que no eres perfecto. En estos versículos queda claro que Lyman Sherman ha cometido errores. De lo contrario, no necesitaría tener más cuidado. Creo que me parezco mucho a Lyman Sherman, ya que estoy bebiendo de la copa de la redención del Salvador igual que todos los demás. Lyman, tienes que confiar en que esto funciona. Ten más cuidado a partir de ahora, sigue intentándolo, pero esto realmente funciona. Confía en mí. Y luego está esta hermosa |

frase al final de Isaías 50, versículo 10: «apóyese en su Dios». Confía y apóyate en Él. No te alejes.

- | | | |
|--------------------|----------|---|
| Hank Smith: | 00:30:55 | John, ¿en qué parte del Libro de Mormón se ve que el Señor se frustra bastante porque la gente no le deja ser misericordioso? |
| John Bytheway: | 00:31:02 | Es cuando Alma y Amulek intentan explicar a los zoramitas que Dios tendrá un Hijo. Está en Alma 33, versículo 16. Empezaré por el 15: «Porque no está escrito que solamente Zenós habló de estas cosas, sino también Zenoc habló de ellas». Así que estamos citando a Zenoc. «Pues he aquí que él dijo: Estás enojado, ¡oh Señor!, con los de este pueblo, porque no quieren comprender tus misericordias que les has concedido a causa de tu Hijo». Gracias por sacarlo a colación, Hank, porque a veces me he saltado esa parte porque, bueno, «a causa de tu Hijo». Simplemente les está mostrando a los zoramitas, que no creían en ello, que Dios tendrá un Hijo. Pero no pases por alto el mensaje. «No quieren comprender tus misericordias». ¿Cuál es la diferencia entre «no quieren» y «no pueden»? |
| Hank Smith: | 00:31:51 | Sí, una es que estoy eligiendo deliberadamente. |
| John Bytheway: | 00:31:54 | Elijo no entenderlo: no, él no puede ser tan misericordioso. No me lo creo. «No comprenderán tus misericordias». Y entonces, ¿cómo se enfada el Señor? Quizás rechazando aceptar sus misericordias. Quiero decir, esa es una forma de interpretarlo. |
| Hank Smith: | 00:32:11 | Déjame contarte otra que me encanta. Es Lehi hablando a Jacob. Le dice: «Sé que has sido redimido». Es bastante contundente que el profeta diga: «Sé que has sido redimido gracias a la justicia de tu redentor». No dice nada del tipo: «Bueno, Jacob, porque lo estás haciendo genial». Dice: «Gracias a la justicia de tu redentor». Así que, Ezra, creo que has dado en el clavo con algo de lo que probablemente deberíamos hablar más. A veces nos resistimos deliberadamente a la misericordia de Dios, y no estoy seguro de por qué. Quizá sea porque queremos ser humildes. ¿Es eso? Queremos decir: «Bueno, ya sabes, no soy tan bueno». Pero no se trata de ti. |
| Dr. Ezra Gwilliam: | 00:32:56 | Hank, creo que, teniendo en cuenta la belleza absoluta de la expiación y comprendiendo quién es el Salvador, lo que has estado diciendo aquí hace que el versículo 11 sea una especie de llamada de atención. «He aquí, todos vosotros que encendéis fuego y que os rodeáis de chispas, andad a la luz de vuestro fuego y de las chispas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto: en dolor seréis sepultados». Lo que decías sobre Jacob: ¿cómo podrías decir jamás: «Bueno, es porque soy tan bueno. ¿Es porque soy tan bueno?» Nuestros oyentes no oyen |

eso. Cualquiera que esté escuchando: no habéis oído la oración que dijo John antes de empezar, en la que dijo algo así como que, si podemos dirigir toda la gloria y la bondad hacia el Salvador para edificar el reino, nunca, jamás, intentaremos rodearnos de nuestras propias chispitas monas. «Mírame, fíjate en mi gran lección o en mi reflexión». Se trata del Salvador. Es como yo el 4 de julio con mi pequeña bengala. «Mírame, qué guay soy. Estoy brillando gracias a mi pequeña bengala», cuando Jesús es, literalmente, el Hijo. Él lo es todo. No puedo leer el capítulo 50 de Isaías sin sentirme más agradecido y más agradecido.

- | | | |
|--------------------|----------|---|
| Hank Smith: | 00:34:20 | A veces me frustran estos saltos de capítulo porque ese versículo 11 dice: «Muy bien, pues baja y sumérgete en tu propio dolor si quieres vivir de tus propias chispas». Y piensas: «Bueno, así es como acaba». Pero ese salto de capítulo no tiene por qué ser un e ahí. Si no quieres vivir de tus propias chispitas de luz, ¿cómo las llamabas, Ezra? Mis chispitas monísimas. |
| Dr. Ezra Gwilliam: | 00:34:40 | Sí, sí. |
| Hank Smith: | 00:34:40 | «Oídmme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová». Volvamos al convenio. Volvamos a Abraham y Sara. Descubramos quiénes somos realmente. |
| Dr. Ezra Gwilliam: | 00:34:51 | Sí, y en estos versículos, gracias por guiarnos hacia ese gran pasaje. Tenemos tres «escuchad» en el capítulo 51. A mí me gusta interpretarlo así: el primero es «Mirad a Abraham, vuestro padre, y a Sara, que os dio a luz». Fijaos en vuestro pasado. Y luego, la siguiente, en el versículo cuatro: «Estad atentos a mí, pueblo mío, y oídmme, nación mía, porque de mí saldrá la ley, y mi justicia para luz de los pueblos». En otras palabras: «Escuchad lo que voy a hacer en el futuro». El primero es: prestad atención al pasado, a Abraham. Prestad atención al futuro. Saldrá de mi boca. Haré que mi juicio se cumpla en el futuro. Luego, el tercero: probablemente no esté muy bien expresado en inglés, pero es «prestad atención a vuestro presente». Veamos con atención el versículo siete. |
| | 00:35:46 | «Oídmme», en tiempo presente, «los que conocéis rectitud». Mirad al pasado, mirad al futuro y mirad vuestro presente. ¿Qué me está diciendo ahora mismo, en el presente? A ustedes, los que actualmente conocen la justicia, a quienes tienen mi ley en el corazón, no teman el reproche de los hombres, ni se asusten ante sus injurias. Así que, en el capítulo 50, voy a endurecer mi rostro como el pedernal, ¿verdad? Voy a volverme de verdad hacia el Señor porque estoy comprendiendo quién es Él. Bueno, si estoy haciendo eso, en primer lugar, mira al pasado y al |

convenio. En segundo lugar, mira al futuro, a lo que está por venir. En tercer lugar, ahora mismo, tienes que saber que este cambio de rumbo puede acarrear el reproche de los hombres, pero no les hagas caso. A veces, el reproche de los hombres puede provenir de nosotros mismos, cuando decimos: «Esto simplemente no funciona». No, confía en el Señor. Mantente firme en Él. Ya sabes. Ya sabes, y no les hagas caso.

- | | | |
|----------------|----------|---|
| John Bytheway: | 00:36:57 | Has hablado del élder Maxwell: se trata de la dirección, no de la velocidad. Me gustaría añadir también que no es la distancia, sino la dirección. Cuando pienso en el hijo pródigo, en cuanto se dio la vuelta, su padre corrió hacia él. Aún estaba muy lejos, pero en cuanto se dio la vuelta y cambió de dirección, el padre corrió, se echó sobre su cuello, lo besó y le dijo: «Volveré contigo». Volveré contigo por este camino». Es una metáfora realmente genial. |
| Hank Smith: | 00:37:27 | Déjenme darles otro testimonio del Libro de Mormón. Creo que tenemos que repetir este mismo mensaje lo que parecen mil veces antes de que alguien diga: «Vale, entonces puedo estar seguro de que estoy redimido». Sí. Eso no es ser presuntuoso. No. Es tener confianza en tu Redentor. Estás expresando confianza en tu Redentor. Esto está en Alma 22:14. «Y en vista de que el hombre había caído, este no podía merecer nada de sí mismo». Y esa es una expresión bastante contundente. Creo que significa que no puedes hacer nada, salvo que los sufrimientos y la muerte de Cristo expíen sus pecados a través de la fe y el arrepentimiento, y así sucesivamente. La idea es que hay muy poco que puedas hacer. Son los dos principios del Evangelio. Confía en mí y, cuando no confíes en mí, arrepíentete y confía en mí, ¿verdad? Esas son las reglas: esa es la regla número uno. Confía en mí. Regla número dos: cuando no confíes en mí, confía en mí. |
| John Bytheway: | 00:38:26 | Sí. Si quieres hacer un estudio divertido, fíjate en todas las veces que aparece la palabra «méritos». En el Libro de Mormón hay seis, y cada una de ellas es de un autor diferente. Creo que Nefi dice: «Confía únicamente». Moroni dice: «Confía plenamente en los méritos de Cristo». Y aquí tenemos: «No puedes merecer nada por ti mismo». Es un estudio divertido de hacer y que te hace darte cuenta, como has dicho, Hank, de que Cristo es nuestro redentor. Nosotros no somos nuestro propio redentor. Lo que también me encanta de lo que nos estás enseñando es que Él habla de todas esas formas en las que podrías alejarte, pero si vuelves a Él, Él siempre está ahí. Sigue ahí. No se marcha. |
| Hank Smith: | 00:39:06 | John, tengo aquí la lista. Moroni 6. Confía únicamente en los méritos de Cristo. Únicamente, ¿verdad?, en los méritos de |

Cristo. 2 Nefi 31: «Confiar plenamente en los méritos de aquel que es poderoso para salvar». Helamán 14: «Podrás obtener la remisión de tus pecados a través de sus méritos». 2 Nefi 2: todos estos son autores diferentes. «Ninguna carne puede morar en la presencia de Dios, salvo que sea por los méritos, la misericordia y la gracia del Santo Mesías». Alma 24: «Quitar la culpa de nuestro corazón por los méritos de su Hijo». El que he leído, Alma 22: «Puesto que el hombre había caído, no podía merecer nada por sí mismo». Hay un mensaje coherente, y lleva ahí desde 1830.

- | | | |
|----------------|----------|--|
| John Bytheway: | 00:39:53 | Venimos de un... bueno, yo al menos sí; ustedes, chicos, quizá sean más jóvenes, pero si tienen tantas insignias de mérito, pueden sentarse en el nido del águila. Si no, tienen que quedarse ahí fuera. |
| Hank Smith: | 00:40:06 | Con las chicas, ahí es donde quería estar. |
| John Bytheway: | 00:40:07 | Con todas las chicas, eso es. Ahí es donde quería estar de todos modos. Esa idea de merecer nuestra salvación... Es divertido leer el Libro de Mormón y decir: «Un momento, no podemos merecer nada. Esta es la obra redentora de Cristo». Gracias a Dios, porque no podemos hacerlo por nuestra cuenta. Él no nos pide que lo hagamos por nuestra cuenta. Nos pide que confiemos en Él o que nos aferremos a Él, como dice esa última palabra del versículo 10. Me gusta la palabra «aferrarse»; en Isaías suele significar «confiar». En Él es en quien confiamos. |
| Hank Smith: | 00:40:37 | Déjenme hacerles una pregunta de seguimiento. Cuando enseñé este principio en clase, casi se puede ver cómo surge la pregunta en sus mentes, que es: «Bueno, entonces, ¿para qué hacer nada? ¿Por qué ser obediente?». Es una pregunta maravillosa, porque así entramos en el tema de nuestros motivos. Esta es mi respuesta, y luego, Ezra y John, den la suya. Yo diría: «Soy obediente, no porque vaya a salvarme a mí mismo, sino porque le amo. Quiero hacer lo que me ha pedido que haga, y confío en él en que, oye, este camino, este camino del convenio, es el camino de la felicidad, pero no lo hago para ganarme de alguna manera un lugar o cumplir los requisitos». Supongo, John, que tú dirías que me estoy convirtiendo en algo. |
| John Bytheway: | 00:41:16 | Sí. Nuestras obras no son una fórmula para nuestra salvación, sino más bien el fruto de nuestra salvación. Hemos acudido a Cristo y ahora queremos llegar a ser como Él; Él nos ha invitado a ello y nos va a ayudar a conseguirlo. No es que el esfuerzo que pongamos sea lo que nos lleve hasta allí. No, lo que importa es si confiamos en Él, y Él nos ayudará a llegar a ser como Él. |

Dr. Ezra Gwilliam:	00:41:42	Hank, has preguntado: «Entonces, ¿para qué hacer nada?». El presidente Meredith, en un devocional de BYU de Idaho, dijo algo que los alumnos llevaron inmediatamente a mi clase y yo les pregunté: «¿Se han dado cuenta de esto?». Pero esto es lo que dijo, y creo que responde muy bien a tu pregunta. El presidente Meredith dice: «La obediencia no consiste en ganarse el amor de Dios, sino en responder a él. La obediencia no consiste en ganarse el amor de Dios, sino en responder a él». Creo que eso es lo que enseña Juan 14: «Si me amáis, guardad mis mandamientos». Se trata de responder a este amor increíble que Él me ofrece tan plenamente.
Hank Smith:	00:42:26	Creo que estoy totalmente de acuerdo con esa cita del presidente Meredith. Yo digo que no vivo el Evangelio para ir al reino celestial. Vivo el Evangelio para poder convertirme en la persona que elegirá el reino celestial cuando se me ofrezca. Así pues, el Señor nos abrirá de par en par las puertas del reino celestial. La cuestión es: ¿lo elegirás? El Evangelio es lo que forja el tipo de persona que elegirá ese reino celestial. Ahora bien, puede que haya alguien entre los que nos escuchan que diga: «Esto no es lo que me enseñaron cuando era niño». Como Iglesia, somos una Iglesia verdadera y viva. Estamos creciendo y aprendiendo. Así que sí, poníamos mucho énfasis en las obras porque las obras importan. ¿Quién quiere estar en una relación de convenio en la que no haya ninguna responsabilidad? Todos, sí, estamos en una relación de convenio, pero sí, haz lo que quieras. ¿Te imaginas un matrimonio así, en el que no haya absolutamente ninguna responsabilidad? Por supuesto, los convenios implican obras.
	00:43:25	Y luego la Iglesia, durante un tiempo, estoy seguro de que en ocasiones ha dicho: «Mirad, lo que importa es la misericordia, la gracia». Ahora, creo que, como Iglesia verdadera y viva, estamos llegando a un punto en el que nos preguntamos: «Bueno, ¿cómo se complementan ambas?». Ezra, me encanta lo que has enseñado aquí, y me encanta ese versículo de la sección 108. Nunca lo había visto. «Deja de resistirte. Deja de resistirte a mi misericordia».
Dr. Ezra Gwilliam:	00:43:50	Sí. Es precioso. Es como si Isaías fuera un profeta y quisiera que acudamos al Salvador.
Hank Smith:	00:43:55	Sí. Ezra, ya llevas un rato con nosotros y vamos por, ¿qué?, el primer capítulo. Así que será mejor que sigamos adelante. ¿Qué quieres hacer a continuación?
Dr. Ezra Gwilliam:	00:44:04	En el capítulo 51, y luego en el 52, encontramos tres declaraciones sobre el despertar. Nos recuerda un poco a Nefi,

probablemente, en el Libro de Mormón. Y la primera es la invitación al Señor a que despierte, tal y como lo había hecho en tiempos antiguos. John, sé que eres un experto en esto. Habla de Rahab, que hirió al dragón, pero no es la Rahab que vive en Jericó, ¿verdad?

- | | | |
|--------------------|----------|--|
| John Bytheway: | 00:44:30 | Isaías habla en nombre del Israel del convenio y le pide al Señor que despierte y se revista de fuerza. «Rahab» es un sinónimo poético de Egipto. En el Salmo 87:4, de manera más general, según el «Compañero de Referencia del Libro de Mormón», «Rahab» puede interpretarse como una representación de Satanás. En cualquier caso, la idea de esta imagen es que el Señor tiene poder sobre todos los elementos y todos sus enemigos. |
| Hank Smith: | 00:44:55 | Muy bien. De acuerdo, eso me ayuda con lo de Rahab. Dice: «Y hirió al dragón». ¿Qué estoy viendo ahí? ¿Qué es el dragón? |
| Dr. Ezra Gwilliam: | 00:45:02 | En el capítulo 27 de Isaías, se supone que el dragón representa a Satanás, pero es el caos. Es la maldad. El capítulo 27 de Isaías es realmente interesante. Dice: «En aquel día Jehová castigará con su espada dura, grande y fuerte a Leviatán, la serpiente escurridiza, a Leviatán, la serpiente tortuosa; y matará al dragón que está en el mar». Así que ahí aparece de nuevo el dragón. Curiosamente, va a hacerlo tres veces, ¿verdad? Iba a castigar, con la espada fuerte, a Leviatán, la serpiente punzante, la serpiente retorcida, y a matar al dragón del mar. Bueno, ¿en qué tres ocasiones va a vencer el Señor a Lucifer en una contienda? En la vida premortal, en Getsemaní y en la cruz, y en la Segunda Venida. Así que, con esas tres menciones, algunos eruditos creen que se trata de una referencia a la victoria premortal, mortal y postmortal de Jesús sobre todas las fuerzas del caos, que es Satanás. Espero que esto te ayude, Hank. |
| Hank Smith: | 00:46:08 | Sí, eso me ayuda. Y cuando dijiste «mar junto a Egipto», pensé: «Oh, quizá el Mar Rojo». Partiste a Egipto y heriste al Mar Rojo, ¿verdad? Lo partiste justo por la mitad. Vale. |
| Dr. Ezra Gwilliam: | 00:46:19 | Sí. Así pues, el primer «despierta» es una invitación para que el Señor despierte. Él responderá en el versículo 12: «Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas temor del hombre, que es mortal, y del hijo de hombre, que será como el heno? ». En otras palabras, vuelve a repetirse lo mismo: «Yo soy quien siempre he dicho que soy». Nunca me he ido a ninguna parte. En realidad no necesitamos invitar al Señor a que despierte, ¿verdad? Cuando oras, nunca has dicho: «Querido Padre Celestial, por favor, despierta». Es Esdras quien llama. Así que en el segundo «despierta», en el versículo 17, donde dice: |

«Despierta, despierta, levántate, oh Jerusalén», el Señor le da la vuelta a la situación, cambia las tornas. Dice: «Levántate, Jerusalén». Y luego, en el capítulo 52, versículo 1: «¡Despierta, despierta, vístete de tu poder, oh Sion!».

00:47:11 ¡Vístete de tus ropas hermosas, oh Jerusalén, ciudad santa!. Y continúa diciendo que podemos ser redimidos sin dinero. Isaías, capítulo 52, versículo tres: «sin dinero seréis redimidos». Recuerden que en el capítulo 50 preguntó: «¿A quién le debo? ¿Quiénes son mis acreedores?»». A nadie. No necesito dinero. Venid y sed redimidos sin dinero. No se trata de eso. Y luego, por supuesto, tenemos el versículo siete: «¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que publica la paz!». Versículo nueve: «Prorrumpid en alabanzas, cantad juntamente, ruinas de Jerusalén, porque Jehová ha consolado a su pueblo, ha redimido a Jerusalén. Jehová ha desnudado su santo brazo». Hablaremos de eso más detenidamente en un momento. «Jehová ha desnudado su santo brazo ante los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación del Dios nuestro».

00:48:15 Isaías está empezando a mostrarnos un patrón: Isaías habla de forma mesiánica sobre la expiación de Cristo, luego menciona algo sobre el recogimiento. Después vuelve a la expiación. Y luego vuelve a hablar del recogimiento. Es realmente precioso. El capítulo 50 trataba exclusivamente de la expiación. Y luego, en los capítulos 51 y 52: «Despertad, vestíos, despertad, levantaos», el recogimiento. «¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz!». Versículo 12: vamos a rociar a muchas naciones con el evangelio. En otras palabras: Sión, despierta. Tienes que ponerte en marcha. ¿Por qué y cómo ocurre todo esto? El capítulo 53, el capítulo más hermoso que, en mi opinión, tenemos en toda la Escritura, se cita en Mosías 14. Cuando se repite, creo que eso significa que es realmente importante.

Hank Smith: 00:49:07 Ezra, asegúrate de que lo entiendo bien. Isaías se dirige a estos dos reinos —básicamente, el Reino del Norte de Israel y el Reino del Sur de Judá— diciendo: «Se acabó. Habéis tenido vuestra oportunidad de arrepentiros. El Señor os va a dispersar. Pensaréis que se ha olvidado de vosotros, pero no se ha olvidado de vosotros. Y un día, os reunirá». Entonces vas y vienes entre este Mesías amoroso que va a expiar por su pueblo y lo reunirá. Entiendo por qué Nefi estaría un poco obsesionado con este mensaje, porque está viviendo la dispersión. Se está aferrando de verdad a esta promesa de Isaías.

Dr. Ezra Gwilliam:	00:49:52	Sí. Se invita a sí mismo a la fiesta citando el capítulo 29 de Isaías. Hank, lo has expresado de forma preciosa. Gracias.
John Bytheway:	00:50:00	Curiosamente, este es el versículo con el que el rey Noé y los sacerdotes malvados intentan dejar sin palabras a Abinadí. ¿Qué significa este versículo? «¡Cuán hermosos son sobre los montes!», y quizá sea porque, oye, Abinadí, eres un poco pesimista con lo que estás profetizando aquí.
Hank Smith:	00:50:21	¿No se supone que deberías decir cosas buenas?
John Bytheway:	00:50:24	Sí, buenas nuevas de bondad y paz, y anunciar la salvación. Fíjate en que el capítulo siguiente es precisamente Mosías 14, lo que cita Abinadí. Y Abinadí... Me hace gracia escuchar su tono incrédulo: «¿Sois sacerdotes y fingís enseñar a este pueblo? ¿Me preguntáis qué significan estas cosas? ¿Qué estáis enseñando a este pueblo? La ley de Moisés». Bueno, ¿por qué no la cumplís vosotros? Y luego continúa y cita gran parte de los Diez Mandamientos. Después dice: «De acuerdo, cumplid la ley porque se supone que debéis hacerlo, pero la salvación viene por medio de Cristo», y cita Isaías 53. Están intentando dejarlo sin palabras con esto, pero Abinadí responde: «¿Habéis leído el capítulo siguiente?».
Hank Smith:	00:51:08	Me pregunto si Abinadí ni siquiera necesitó que le trajeran las Escrituras. ¿Has leído más adelante? No. Te lo citaré yo.
John Bytheway:	00:51:15	Siempre me lo he preguntado, es una gran pregunta, Hank. ¿Tenía escrituras cuando dice que les mostró las escrituras? ¿Eran...?
Hank Smith:	00:51:22	¿Eran simplemente...
John Bytheway:	00:51:23	papel? ¿Desplegarlo significaba explicarlo? ¿Se lo sabía de memoria? No me sorprendería que Abinadí se lo supiera de memoria. Justo en el siguiente capítulo, Abinadí dice: «¿Cómo es que no habéis comprendido que la redención viene en el Mesías?».
Hank Smith:	00:51:36	Ezra, si estoy en casa leyendo Isaías, busco este mensaje de que un día seréis reunidos. Jehová no os ha olvidado. De hecho, va a hacer algo más que simplemente no olvidaros. Va a venir a expiar vuestros pecados.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:51:50	Mm-hmm. Perfectamente dicho. El punto álgido está por llegar y se encuentra en el capítulo 53 de Isaías, así que, ¿pasamos a eso?

Hank Smith:	00:51:56	Sí, hagámoslo.
Dr. Ezra Gwilliam:	00:51:57	Versículo uno: «¿Quién ha creído nuestro mensaje?». En otras palabras, está introduciendo el siguiente capítulo con esta pregunta. No se trata tanto de «¿quién ha creído nuestro mensaje?», sino más bien de: «Mamá, ¿te puedes creer que me han puesto un sobresaliente en el boletín de notas?». O bien: «¿Quién ha creído la noticia que han dado en las noticias?». Se trata de: «¿Quién va a creer que así es como llega la salvación?». Porque está a punto de hablar de este siervo que está magullado, quebrantado y traspasado. ¿Es esta realmente la forma en que va a llegar? La pregunta es: ¿quién va a creer que la salvación llega de esta manera, a través de este siervo magullado y quebrantado? De hecho, Hank, lo leíste al principio. ¿Quieres volver a leerlo? ¿Lo tienes ahí, en el manual «Ven, sígueme»?
Hank Smith:	00:52:46	Dice: «Al enviar a un libertador tan inesperado», en Isaías 53, lo que estamos a punto de hacer, «Dios nos enseñó qué es la verdadera liberación. Para salvarnos de la opresión y la aflicción, Dios envió a alguien que él mismo fue oprimido y afligido. Algunos esperaban un león, pero él envió un cordero. Jesucristo nos libera no solo abriendo la prisión, sino ocupando nuestro lugar allí. Nos libera de nuestras cadenas de dolor y aflicción al cargarlas Él mismo».
Dr. Ezra Gwilliam:	00:53:15	Perfecto. ¿Quién cree realmente que podría suceder así? La siguiente pregunta es: ¿a quién se revela el brazo del Señor? Ahora bien, si tuvieras las Escrituras en papel, podrías trazar una línea directamente frente a la palabra «revelado». Recordad el capítulo 52, versículo 10: «El Señor ha puesto al descubierto su santo brazo». Ahora se trata de: «¿A quién se revela el brazo del Señor?». Hay una diferencia aquí entre «poner al descubierto su santo brazo» y «que su brazo sea revelado». En otras palabras, en la segunda venida, toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es el Cristo. Eso, para mí, es poner al descubierto su santo brazo. Soy canadiense, así que es como quitarse los guantes en el hockey. ¿Quieres pelear? Voy a desnudar mi brazo. En lugar de revelar su brazo, puedo elegir que su brazo se me desnude o que se me revele. Tú eliges.
	00:54:18	La cuestión es: ¿quién va a creer que la salvación llega así? Vamos a revelarlo. La gran revelación. Abramos el telón. Ahora se lo vamos a revelar a través del Espíritu Santo, a través de las palabras de Isaías; aquí está la gran revelación. «Porque subirá cual renuevo delante de él y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él ni hermosura; y cuando le veamos, no habrá en él atractivo para que le deseemos». ¡Menuda revelación!

«Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores y experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado y no lo estimamos». ¿Quién va a creer que la salvación tiene este aspecto? Queremos un rey. Queremos a alguien que venga y lo derribe todo, pero en cambio es esta tierna planta, una raíz que brota de tierra seca, la que ha soportado nuestros dolores y llevado nuestras aflicciones.

00:55:21 Es él. Es el Salvador. Versículo cinco: «mas él herido», o quizá una palabra más adecuada aquí sería «traspasado», pensando en la crucifixión y en la traducción: «herido fue por nuestras transgresiones». Fue molido. Quizá una palabra más adecuada sería «aplastado». «Molido por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por sus heridas fuimos nosotros sanados». Es sencillamente de una belleza impresionante. ¿Quién cree que la salvación podría llegar así? Luego llegamos al versículo seis. Ahora bien, el versículo seis de la versión del Rey Santiago es un versículo un poco difícil. Dice, si me permiten leer un versículo más, dice: «Todos nosotros nos hemos descarriado como ovejas». Vale, eso tiene sentido. Ya hablamos de eso antes. Antes de que yo endureciera mi corazón como el pedernal, probablemente necesitaba hacer eso. Antes de que el corazón de Nefi se ablandara, habría sido más difícil. Hemos sido como ovejas, nos hemos descarriado.

00:56:16 «cada cual se ha apartado por su propio camino; mas Jehová cargó en él la iniquidad de todos nosotros». En la traducción NET de la Biblia, si me permiten juntar estas partes aquí, dice: «Todos nos hemos desviado como ovejas. Cada uno de nosotros se ha desviado por su propio camino». Ahora, escuchen esto con atención: «Pero el Señor ha hecho que el pecado de todos nosotros recaiga sobre él». Lo que ocurre aquí es que el Señor está permitiendo que esto suceda, pero no se limita a cargar sobre él la iniquidad de todos nosotros; según la Biblia NET: «El Señor ha hecho que el pecado de todos nosotros recaiga sobre él». Ahora bien, le estoy muy agradecido a mi amigo —y a su amigo— Scott Woodward por la siguiente imagen. ¿Han visto alguna vez una película en la que alguien huye de una manada de lobos? ¿Me siguen? Huyen de una manada de lobos, corren, corren y corren, hasta que llegan al borde de un precipicio.

00:57:18 Y están al borde del precipicio y la cámara mira hacia abajo y ves el precipicio y luego se dan la vuelta y ahí está la manada de lobos y están gruñendo y rugiendo y preparándose para atacar, ¿verdad? Entonces, de la nada, aparece alguien y dice: «Eh, lobos, por aquí. Venid a por mí en su lugar. Venid a por mí». Y los lobos, como que se van, y se marchan. Y persiguen al otro

tipo. Yo estoy huyendo de mis pecados. Me están alcanzando. Se están acercando mucho, y estoy llegando al borde, desde donde miro hacia abajo, y esto va a acabar de una forma u otra. Y entonces, de la nada, vuelve a aparecer Jesús y dice: «Oye, por aquí». ¿Te imaginas a tus pecados como esos lobos? ¿Te imaginas a esos pecados volviéndose contra él en lugar de contra ti? Esa es la versión NET, pero el Señor ha hecho que el pecado de todos nosotros se vuelva contra él. [El élder Holland](#) dijo: «Jesucristo, el Hijo unigénito de Dios, sufrió, murió y resucitó de entre los muertos para poder, como un rayo en una tormenta de verano, de la nada, agarrarnos mientras caemos», llamar a mis pecados, llamar a los lobos, y hacer que mis pecados le ataquen a él. Lo único que puedo decir es que le quiero de verdad por eso.

Hank Smith:	00:58:53	Es una imagen magnífica. Entiendo por qué Isaías diría: «No vais a creer lo que estoy a punto de enseñar». Es una forma interesante de empezar. ¿Te imaginas estar en la Conferencia General y que el presidente Oaks dijera: «Lo que estoy a punto de enseñar, no os lo vais a creer»? Ezra, ¿es esto básicamente lo contrario de todo lo que pensaban? ¿Que el Mesías va a venir, va a ser increíble y atractivo, y todos vamos a acudir a él? No, él dice: «En realidad, va a venir y será como una plantita delicada y nada atractiva, y todos vamos a evitarlo».
Dr. Ezra Gwilliam:	00:59:28	De hecho, va a dedicar 11 versículos, ¿verdad?, los primeros 11 versículos a hacer precisamente eso: está oprimido y afligido. Todas estas palabras para describirlo; dedica 11 versículos a mostrar que el siervo lo está perdiendo todo. Pierde su dignidad, su reputación, su libertad y, en última instancia, su vida. Luego, el versículo 12 comienza diciendo: «Por eso, por eso, le daré una parte entre los grandes». Y repartirá el botín con los poderosos». Si ganas la guerra, tú decides qué hacer con el botín. Si ganas la batalla, tú decides qué hacer con él. Isaías dedicó once versículos a decir que vamos a... que él va a perderlo todo. En el versículo 12, es claramente el vencedor porque se queda con el botín. Recuerden que va a luchar contra el dragón, el Leviatán, y va a ganar. Se queda con el botín. En Lucas 22, Lucas utiliza aquí una imagen interesante o una palabra interesante.
	01:00:31	Dice que Jesús está en una agonía. No pondríamos el artículo «una» delante de «agonía». Es un sustantivo singular. Está en una agonía. No se me da muy bien el griego, el hebreo y esas cosas, pero el griego aquí dice que estaba en una agonía, en una contienda. Estaba en una lucha. Aquí, en Isaías 53, está claro que ganó la lucha. Está en agonía. Está en una contienda. Está en esta lucha. El ataque despiadado de las hordas de Satanás es

como lo describe el élder Scott. El presidente Packer lo describirá diciendo que se enfrentó al impresionante poder del maligno. Esta contienda, esta agonía, esta lucha, Jesús la gana. Ahora la pregunta es: dado que ganó, ¿qué hace con el botín? Lo comparte. El resto del versículo dice: «porque entregó su alma a la muerte». Como hizo esto, fue contado entre los transgresores y llevó el pecado de muchos, intercedió por los transgresores.

01:01:41 Es precisamente porque derramó su alma hasta la muerte por lo que se convierte en el vencedor. El vencedor decide qué hacer con el botín. ¿Qué decide? Porque lo ha ganado todo. Va a compartir esa victoria contigo y conmigo. Esa victoria sobre el pecado y la muerte, la comparte contigo y conmigo. No se la queda toda para sí mismo y dice: «Mira qué increíble soy porque gané la batalla». La comparte con nosotros y es especialmente hermoso que esté dispuesto a hacer eso por mí, por todos nosotros. El capítulo 53 de Isaías es sencillamente hermoso.

Hank Smith: 01:02:20 Ese versículo en la versión en inglés contemporáneo... Me gusta mucho esta versión para alguien como yo, cuya comprensión lectora no es tan buena como la de los demás; la versión en inglés contemporáneo me ofrece una versión más sencilla de los mismos versículos. «El Señor le recompensará con honor y poder por sacrificar su vida. Otros pensaban que era un pecador, pero él sufrió por nuestros pecados y le pidió a Dios que nos perdonara».

Dr. Ezra Gwilliam: 01:02:46 Hablando de otras versiones, cuando imparto la asignatura de Isaías en la universidad, siempre les pido a mis alumnos que preparen un pequeño recuadro de texto que diga: «Hoy soy experto en...». Solo tienen que pensar en una cosa del capítulo que estamos estudiando en la que sean expertos. Y es muy divertido leerlos, porque cada vez que lo hago obtengo 50 perspectivas diferentes. Un buen recurso para eso es Bible Hub o la Blue Letter Bible, donde se muestran diferentes traducciones una al lado de otra. John, creo que lo vi antes, pero tienes el libro de Shon Hopkin y Ann Madsen que trata sobre los Rollos del Mar Muerto y la versión del Rey Santiago. Creo que utilizan la NET, de la que acabo de citar un fragmento, la NIV y el Libro de Mormón. Es muy divertido comparar estas diferentes traducciones. La Iglesia nos ha animado mucho a hacerlo últimamente. Y, de todos los libros, quizá Isaías, Ezequiel y Daniel; otras versiones ayudan muchísimo.

Hank Smith: 01:03:48 Sí. Ezra, John, hablemos de algo aquí. Cuando Jesús se presenta ante los israelitas, ante este remanente que queda, ellos no lo

aceptan. Parece que quizá Isaías estaba diciendo: «No vais a creer esto. Sé que creéis en un Mesías, pero este es él y no lo creéis. Es muy difícil creer que así es como se consigue la redención. Es, John, ¿qué podemos decir? Es como girar a la izquierda para ir a la derecha. Me encanta cómo has empezado, porque quizá en 53:1 él está diciendo: «Sé que esto va en contra de todo lo que creéis que debe ser un Mesías». ¿Lo estoy entendiendo bien?

- Dr. Ezra Gwilliam: 01:04:27 Bueno, cuando vuelve a aparecer en el Monte de los Olivos, ¿qué hace para demostrárselo, para decirles quién es? Les muestra sus manos. Creo que es lo mismo desde el 50 hasta el 53. Es todo eso.
- Hank Smith: 01:04:40 Sí. Si lees el comienzo, ese 1 Nefi, esa visión que tiene, parece que Nefi y Lehi también están aprendiendo. Como si dijeran: «Oh, no es el tipo de Mesías que pensábamos que íbamos a tener. Todos estamos tan acostumbrados a este tipo de Mesías. En nuestra mente, pensamos: “Oh, así es exactamente como se supone que debe ser el Mesías”».
- Dr. Ezra Gwilliam: 01:05:00 Sobre todo un Mesías. He oído decir que, a veces, cuando los griegos escuchaban el evangelio, pensaban: «¿Vuestro Dios murió?».
- John Bytheway: 01:05:09 Para los griegos es una locura.
- Dr. Ezra Gwilliam: 01:05:13 ¿Qué clase de Dios permitiría que los pecados de los mortales le atacaran? ¿Quién creería eso? Es el Dios del que hemos estado hablando todo este tiempo, el que permitió que le perforaran las manos, que le perforaran el costado, que le golpearan la espalda, herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades.
- Hank Smith: 01:05:35 Ezra, es difícil encontrar la palabra adecuada. Es como un golpe de efecto de lo que enseña Isaías. Sí, uno piensa: «Espera, no». ¿Y si te dijera algo así como: «Van a ganar el campeonato de la NBA sin ganar ni un solo partido»? Dirías: «Sí, eso no tiene sentido».
- John Bytheway: 01:05:56 La gente suele caracterizar muchos de los capítulos de Isaías como los del «siervo sufriente». Tal y como decía la introducción: «Esperaban un león, pero Dios Padre envió un cordero». El otro día estaba leyendo la historia de la canción navideña [«Joy to the World»](#). Pues bien, resulta que no se escribió como una canción navideña. Se escribió como una canción de la Segunda Venida. «Alegría al mundo, el Señor ha

venido». Que la Tierra reciba a su rey. Y, en cambio, tuvimos a un bebé en un pesebre en circunstancias desconocidas. Y también estaba pensando en los versículos tres y cuatro. Era despreciado. No lo estimábamos. Él llevó nuestras aflicciones, soportó nuestros dolores; sin embargo, lo consideramos herido, golpeado por Dios y afligido. Estimar algo es valorar su valía. A los seres humanos se nos da muy, muy mal valorar o estimar a las personas. En este caso, nos equivocamos por completo. Incluso ocultamos el rostro ante el mejor amigo que jamás hemos tenido, y él es despreciado y rechazado. Cuando leemos juntos Isaías 53, resulta tan obvio que se trata de Jesús. Por sus llagas, somos sanados. Él ha cargado con nuestras penas.

- | | | |
|----------------|----------|---|
| Hank Smith: | 01:07:16 | Murió junto a los malvados. |
| John Bytheway: | 01:07:18 | <p>Sí, y su tumba junto a los ricos. Está José de Arimatea, están los tres crucificados en el Calvario, ¿y cómo interpretan esto los demás? ¿No creen que se refiere a Jesús? El párrafo inicial de la introducción también es bueno. El Mesías de las expectativas populares. Cuando Pedro desenvainó su espada y empezó todo, ¿seguía esperando al Mesías político? Y Jesús le dice: «Sí, pero tenemos enemigos más duros, como la muerte y el pecado». Tomé un libro titulado «Biblical Literacy». Lo ha escrito un rabino, el rabino Joseph Telushkin. Y esto es lo que dijo: «La teología judía tradicional ha entendido generalmente el capítulo 53 de Isaías como una referencia a los sufrimientos del pueblo judío al intentar mantener su fe y dar a conocer al mundo la idea de un solo Dios». Lo leemos y pensamos: «Vaya, esto está muy claro. Es todo lo que le sucedió a Jesús». Pero otras personas no lo ven así. Por eso me encanta que, en nuestro Libro de Mormón, Abinadí diga: «No, este es el Mesías».</p> |
| Hank Smith: | 01:08:24 | <p>Eso es genial, John. Queremos mostrar respeto hacia quienes lo ven de otra manera. Los lectores judíos lo interpretarán de forma diferente. Ezra ha hecho un trabajo increíble al ayudarme, al menos, a empezar a comprender el impacto teológico que causa Isaías con ese «No te lo vas a creer». ¿Quién va a creer esto? ¿Quién va a aceptar realmente esta revelación? Escucha el capítulo cinco del Apocalipsis. ¿No habla Juan de esto? Está consternado porque ¿cómo es posible que alguien pueda ser el redentor del plan de salvación? Esto es Apocalipsis 5:4. Alguien le dice: «He aquí el león, él lo va a hacer». Y él se vuelve y dice: «Vi un cordero, un cordero inmolado». Esa es la sorpresa. Juan, ya conoces Lucas 24, los dos discípulos en el camino a Emaús, que decían: «Pensábamos que era él. Estábamos seguros de que era él. Obviamente no lo es porque murió». Y Jesús dice: «Vaya, ¿todavía estamos hablando de esto? ¿Alguien ha leído Isaías 53?». Esdras, te</p> |

estoy muy agradecido hoy. Esto me llega al alma. Oh, esto no es algo obvio . Por eso Isaías empezó como lo hizo. Esta es una revelación que van a tener que aceptar.

- John Bytheway: 01:09:43 En retrospectiva, miramos atrás y nos preguntamos: «¿Cómo se te pudo pasar eso por alto?». Para ellos: «¿Quién ha creído nuestro mensaje?». Isaías utiliza el tiempo pasado al describir: «Herido fue por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades». «el castigo de nuestra paz fue sobre él» —o, según la NIV, «el castigo que nos trajo la paz recayó sobre él»— y «por sus heridas fuimos nosotros sanados». Todo eso está en tiempo pasado. Quizá Isaías pueda usar el tiempo pasado. Lo está relatando porque lo vio.
- Hank Smith: 01:10:14 ¿Y te has dado cuenta de que Abinadí también hace eso, John? Abinadí sigue ese mismo patrón.
- Dr. Ezra Gwilliam: 01:10:19 Sí. Un cordero como si hubiera sido sacrificado. Se trata de la vida premortal y es algo que se espera con ilusión.
- Hank Smith: 01:10:25 Sí. Ezra, gracias por esto. Ahora veo Isaías 53 de otra manera. Siempre me ha encantado, pero nunca había visto Isaías empezando con: «Vale, no te lo vas a creer. Va a ir en contra de todo lo que has pensado hasta ahora, pero yo lo he visto».
- Dr. Ezra Gwilliam: 01:10:38 Así es como viene. Sí. ¿Podemos ver uno más? Ese tiene un lenguaje un poco duro. Es el versículo 10. Dice: «Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. ». Solía leer eso, sobre todo cuando era joven. Pensaba: «Un momento, esto es un poco espeluznante». Es mucho que asimilar, y no es que nos deleitemos en el sufrimiento, sino que Él se deleita en la salvación de sus hijos, que se hace posible gracias a su expiación. En esa expiación, en ese dolor, si sigues leyendo el versículo, «Cuando haya puesto su alma como ofrenda por la culpa», fíjate en estas siguientes palabras: «verá su linaje». Y a cualquiera que haya leído el Libro de Mormón se le vendrá a la mente el capítulo 15 de Mosíah: «He aquí, os digo que cuando su alma haya sido tornada en ofrenda por el pecado, él verá su posteridad». ¿Recuerdan lo que dijo [el presidente Nelson](#)?
- 01:11:34 «Para poder soportar la experiencia más insoportable jamás sufrida en la tierra, nuestro Salvador se centró en el gozo». Y ahora fíjate en que no se trata solo del gozo. No es solo esta felicidad. ¿Qué es este gozo? ¿Y cuál era el gozo que se le había puesto por delante? Sin duda, incluía el gozo de purificarnos, sanarnos y fortalecernos. El gozo del dolor por los pecados de todos los que se arrepintieran. El gozo de que al Señor le agradó quebrantarlo. El gozo del que habla el presidente Nelson.

Somos nosotros. Somos nosotros. Amigos, somos nosotros, no sé de qué otra forma decirlo. Somos nosotros. El gozo que le fue puesto por delante: «Verá a su descendencia». Él nos ve a nosotros. A aquellos que aceptarían esta ofrenda, eso es a lo que el presidente Nelson se refiere. Nosotros somos su gozo. «Jehová quiso quebrantarlo» . Por medio de su justicia, el siervo justo justificará a muchos y llevará sus iniquidades.

- | | | |
|--------------------|----------|--|
| John Bytheway: | 01:12:37 | El hecho de que Jesús eligiera esto voluntariamente fue un sacrificio voluntario, tal y como se recoge en la sección 19. Yo, Dios, he sufrido estas cosas por todos para que ellos no tuvieran que sufrir. Ahí está el motivo. Preferiría sufrir yo mismo, lo cual es una muestra de amor, ¿no es así? |
| Dr. Ezra Gwilliam: | 01:12:56 | Y, por su elección, Él cargó sobre sí la iniquidad de todos nosotros. Se entregó a este encuentro por ti y por mí. |
| John Bytheway: | 01:13:04 | Y los pronombres a veces son complicados. El Señor, ¿se refiere al Padre, al Hijo? Hay una corriente de pensamiento que he oído según la cual Jehová podría estar hablando de sí mismo en sus diferentes roles. El Señor Jehová se ofreció a sí mismo en la forma del Jesús mortal. El Señor ha cargado sobre él la iniquidad de todos nosotros. |
| Hank Smith: | 01:13:28 | John, diría que tienes toda la razón en eso, porque fíjate en lo que hace Abinadí en el siguiente capítulo. Dice: «Oh, es ambas cosas». Es tanto el Padre como el Hijo, lo cual puede resultar un capítulo confuso, Mosíah 15. De hecho, puede que sea la primera vez que leo esto en 53 años y pienso: «Ah, sí, esa pregunta surgiría». Pensar en el Señor me da fuerzas. Pero durante este sacrificio expiatorio, fue el pensamiento de nosotros lo que le dio fuerzas a Él. |
| John Bytheway: | 01:13:53 | Así que en la Semana de la Educación de este año, mostré una foto de una piedra y pregunté: «¿Cuánto creen que vale? Quiero decir, es una piedra». Resultó ser un meteorito de Marte. No sé cómo lo sabían, pero de alguna manera lo sabían; quizá había una dirección de remitente o algo así. Se vendió por 450 000 dólares. Luego estaba el caso de una mujer —esta historia salió en el periódico, probablemente la vieron— que compró un busto romano en Goodwill por 34,95 dólares, y resultó ser una escultura romana antigua, y ella la compró en Goodwill por 35 dólares. Se nos da muy mal estimar el valor de las cosas, ¿verdad? Por eso me gusta que Isaías dijera: «No lo estimamos como tal», porque se nos da mal. Se nos da mal valorarnos a nosotros mismos. |

- 01:14:48 Volviendo a la cuestión de quién verá a su descendencia, en abril de 2004, [el élder M. Russell Ballard](#) dijo: «La ironía de la expiación es que es infinita y eterna, pero se aplica de forma individual, una persona a la vez», lo cual te hace decir: «Espera, ve más despacio». Esto es lo que dijo [el élder Merrill J. Bateman](#) aproximadamente un año y medio después, en la Conferencia General de octubre de 2005. Dijo: «Durante muchos años, consideré la experiencia del Salvador en el huerto y en la cruz como momentos en los que se le amontonaba una gran masa de pecado». Sin embargo, gracias a las palabras de Alma, Abinadí, Isaías y otros profetas, mi punto de vista ha cambiado. En lugar de una masa impersonal de pecado, había una larga fila de personas mientras Jesús sentía nuestras debilidades, soportaba nuestros dolores, cargaba con nuestras aflicciones y era herido por nuestras iniquidades. La expiación fue una experiencia íntima y personal en la que Jesús llegó a saber cómo ayudar a cada uno de nosotros». Esta idea —quizá haya más detrás de ella— de ver a su descendencia como alguien que ha sido separado de la tierra de los vivos y que proclamará su linaje.
- 01:15:56 Bueno, nosotros somos su generación, como has dicho. Eso realmente me hace detenerme a pensar en lo que pudo haber ocurrido allí. Cuando Abinadí lee Isaías 53 —eso es Mosíah 14—, obtiene una mayor comprensión en Mosíah 15. Este es el versículo 12 de Mosíah 15: «Porque estos son aquellos cuyos pecados él ha tomado sobre sí; estos son aquellos por quienes ha muerto, para redimirlos de sus transgresiones. Y bien, ¿no son ellos su posteridad? » Gracias, Abinadí.
- Hank Smith: 01:16:28 John, el élder Bateman realmente tuvo un gran impacto en mi vida con eso. Me abrió la mente a muchas posibilidades sobre lo que podríamos entender por «infinito» y «eterno». Dijo: «Echa un vistazo a las Escrituras. Él lo hace todo uno por uno, especialmente en 3 Nefi. Es algo que se hace de uno en uno. Entonces, ¿por qué pensaríamos que este sacrificio expiatorio no sería algo que se hace uno por uno? Déjenme contarles algo que he hecho en mi clase para ayudar. Es tan difícil comprender lo infinito y lo eterno. Son palabras que me hacían pensar: «No sé muy bien a qué te refieres». Esto es algo que hice una vez. Espero que fuera por inspiración del Espíritu Santo. Me dirigí a una pareja de mi clase que estaba comprometida. Los llamaré Natalie y Sam. Estaban comprometidos y yo les preguntaba: «Natalie, ¿te quiere Sam?». «Sí». «Sam, ¿quieres a Natalie?».
- 01:17:14 Sí. Le dije: «Vale. Natalie, ¿y si de alguna manera pudiera ofrecerle a Sam la oportunidad de ayudarte de verdad? Y para ello, tengo una serie de puertas por las que tiene que pasar. Va

a atravesar esa puerta y va a experimentar cada uno de los dolores que tú has sentido alguna vez. Le llevará un rato estar ahí dentro, y tú sabes a lo que se va a enfrentar». Le dije: «Sam, ¿lo harías?». «Sí, lo haría». Natalie decía: «No. No, no, no. Sé lo que es. Lo he sentido». No quieres entrar ahí. Bueno, yo sí, porque así te conoceré mejor. Te entenderé mejor». Y se notaba en la cara de Natalie que pensaba: «No puedo dejar que hagas eso». Entonces yo decía: «Vale, ahora, en la siguiente puerta están todas las enfermedades, todas las enfermedades que jamás vas a padecer».

01:18:12 Y él va a entrar ahí, y le va a llevar un rato dentro, pero va a salir diferente. Te va a ver de otra manera. Hacemos lo mismo y Natalie dice: «No, no, no quieres pasar por ahí». Yo le digo: «Sam, ¿y tú? ¿Te gustaría pasar?». «Sí, me gustaría». «¿Por qué?». «Porque la conoceré mejor». Y, de repente, en la habitación, se produjo esa sensación de: «Oh, estoy empezando a comprender, al menos en pequeña medida, lo que pueden significar “infinito” y “eterno”».

Dr. Ezra Gwilliam: 01:18:37 Cuando hablas de esta idea de «uno por uno», nunca me había fijado en nada hasta que empezaste a hablar, John. Quizá esto sea solo una revelación para mí, pero ¿te importa si lo comparto? John, has estado hablando de ir «uno por uno». ¿Te has fijado alguna vez en que, en el capítulo 53 de Isaías, todo está en plural? Son «nuestras transgresiones», «nuestras iniquidades», «nuestra paz». Somos sanados, todos nosotros. Pero, ¿te acuerdas de por dónde empezamos hoy, en el capítulo 49? «No te olvidaré». «No te olvidaré a ti individualmente». Está en singular. «Tengo compasión del hijo de su vientre». «Sí, ellos pueden olvidar, pero yo no te olvidaré». Ahí está en singular. Es totalmente individual que él no nos olvidará, pero la totalidad de la experiencia en el capítulo 53 está en plural.

John Bytheway: 01:19:34 Tienes razón. «Te he grabado en las palmas de mis manos». No dice «os he grabado a todos», sino «te he grabado», dirigiéndose a nosotros uno por uno. Me encanta. Sí.

Hank Smith: 01:19:45 Gracias por esto, Ezra. Has tomado un capítulo que me encantaba. Ahora me gusta aún más, y realmente me has abierto la mente. Me ha conmovido mucho. Podríamos dedicarle más tiempo, pero será mejor que sigamos adelante. Así que, 54, 55, ¿qué vamos a hacer a continuación?

Dr. Ezra Gwilliam: 01:20:00 Vamos a ver el capítulo 54 y, en este caso, quiero darles la palabra a ustedes. Si se trata del recogimiento, ¿cuál es su versículo favorito sobre el recogimiento en el capítulo 54?

John Bytheway:	01:20:09	Es difícil, porque me encanta el versículo siete. Me encanta la imagen: «Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no escatimes; alarga tus cuerdas y fortalece tus estacas». Porque cuando Moroni pronuncia sus últimas palabras en el Libro de Mormón, nos cita parte de Isaías 52 y parte de Isaías 54. Cita a todo el mundo y dice algo así como: «Dejadme hacer un guiño a Isaías justo aquí».
Dr. Ezra Gwilliam:	01:20:36	P. D. Ni siquiera me había fijado en lo del recogimiento y la expiación. Nunca me había dado cuenta, hasta que un día lo estaba enseñando y pensé: «Eh, ¿por qué no para de hablar de la expiación y el recogimiento de expiar? ¿Por qué sigue haciendo esto?».
John Bytheway:	01:20:50	Aquí está Moroni 10:31. El libro termina en el versículo 34. Este es el versículo 31: «Despertad». Suena a Isaías. Nos mostraste algunos «despierta», ¿verdad? «Levántate del polvo». Eso suena a Lehi: «Oh Jerusalén, vístete con tus hermosas vestiduras; oh hija de Sión, fortalece tus estacas y ensancha tus fronteras para siempre». Me gusta el versículo siete, pero también me gusta el versículo dos: «Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no escatimes; alarga tus cuerdas y fortalece tus estacas».
Dr. Ezra Gwilliam:	01:21:27	Hank, ¿tienes algún favorito?
Hank Smith:	01:21:28	Esto no es justo, Ezra. Este es mi capítulo favorito de toda la Escritura.
Dr. Ezra Gwilliam:	01:21:35	Y te he dado un solo versículo.
Hank Smith:	01:21:36	Me diste Isaías 54. Lo impartí en la Semana de la Educación el verano pasado y lo analicé versículo por versículo. Me encanta este capítulo.
Dr. Ezra Gwilliam:	01:21:47	Quizá algún día presente un podcast y te invite a participar.
Hank Smith:	01:21:50	Por favor, hazlo. Isaías 54 es el capítulo que Jesús eligió para dar a los nefitas. Luego les ordenó que leyeran Isaías. Así que pienso: «Bueno, quizá también citó su pasaje favorito». No estoy seguro. Aquí tenemos un capítulo sobre una mujer a la que han echado de su casa. Me la imagino sin hogar. Quizá sea Isaías acercándose a ella y diciéndole: «Tienes una vida realmente buena». Y ella responde: «¿Qué? Vas a tener muchos hijos». «No, soy estéril». Y él dice: «Oh, no. Tu marido te está llamando». Aquel a quien hiciste daño, quiere que vuelvas con él». Ese es el versículo cinco. «Porque tu marido es tu Hacedor;

Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado». Cada versículo de este pasaje es asombroso y todos se complementan entre sí. Es una historia preciosa.

- Dr. Ezra Gwilliam: 01:22:48 Vaya, eso es precioso. Menuda imagen, ¿eh?
- Hank Smith: 01:22:51 Lo comento con mis alumnos. Les digo: «Esta mujer...». Y él le dice: «Oye, tú. No puedes tener hijos. ¿Por qué no cantas?». Y ella responde: «¿Qué?».
- Dr. Ezra Gwilliam: 01:23:01 ¿Es Jeremías? Él dice: «El problema es que te vas a quedar sin espacio. No habrá suficiente tierra para reunirse».
- Hank Smith: 01:23:07 Es como si dijera, y voy a citar la película *Tiburón*: «Más vale que consigáis una tienda más grande». Exacto.
- John Bytheway: 01:23:11 «Te extenderás a la derecha y a la izquierda». Los israelitas, de repente, os daréis cuenta de que teníais muchos más hijos de Israel de lo que siquiera imaginabais.
- Hank Smith: 01:23:21 No estamos aquí para hablar del pasado. No temas, no te avergonzarás. Olvidarás la vergüenza de tu juventud, el oprobio de tu viudez. No estoy aquí para hablar de tu pasado. Estoy aquí para hablar de tu futuro. Me encanta.
- John Bytheway: 01:23:35 Cuando estaba de misión, alguien le preguntó a mi compañero: «Bueno, ¿sale José Smith en la Biblia?». Él abrió directamente el libro de Isaías, capítulo 54, y leyó el versículo 16: «He aquí que yo creé al herrero que sopla las brasas en el fuego y que saca la herramienta para su obra; y también he creado al destructor para destruir». Y yo pensé: «No creo que eso sea lo que significa». Vale, pues imagínense entonces cuando escuché al [élder Gerald N. Lund](#) decir lo siguiente: «Hablando a través de Isaías en un pasaje que más tarde citó el Salvador a los nefitas, el Señor dijo: “He aquí, he creado al herrero que aviva las brasas en el fuego y que forja un instrumento para su obra”». Élder Lund: «José fue sin duda el herrero que forjó el instrumento mediante el cual el pueblo del Señor sigue preparándose, tanto individual como colectivamente, para el regreso del Salvador. Y ese instrumento es la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Eso aparece en vuestra revista Ensign de enero de 1997. José es el Smith».
- Dr. Ezra Gwilliam: 01:24:43 El capítulo 55, creo, volverá a tratar sobre la expiación de Cristo. No es tan evidente como los otros de los que hemos hablado. No está oculto, solo que es un poco más difícil de extraer. El

versículo uno comienza con esta invitación a seguirle, a acudir a él, a venir a comprar, a comer, a comprar vino y leche sin dinero y sin precio. Venid a mí. Porque en el versículo dos, la tentación o lo que está ocurriendo es la pregunta: «¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan y vuestro trabajo en lo que no sacia?». Va a continuar y luego va a emplear un lenguaje interesante en el versículo tres. Inclinaid vuestro oído, así que escuchad con atención: «Inclinaid vuestros oídos y venid a mí; escuchad, y vivirá vuestra alma ». Un convenio individual. Y luego, como prueba de la solidez de este convenio contigo, nos va a dar un ejemplo de otro convenio: «las misericordias firmes a David». En 2 Samuel, capítulo siete, se le concede a David este convenio según el cual, a través de su descendencia, vendrá el Mesías.

01:25:52 Esta idea se desarrollará en Isaías, capítulo 22, donde Eliaquim es un símbolo del Salvador y se habla de que habrá un clavo en un lugar seguro. En Esdras, capítulo 9, versículo 8, se dice: «Un clavo en un lugar santo». Tan seguro como David o Eliaquim, y tan seguro como el Salvador en la cruz, este convenio individual, este convenio que Él establece conmigo en los templos, en el bautismo, Él quiere que sepamos que es un convenio seguro, que realmente podemos acudir a Él, aunque quizá no sea nuestra inclinación hacerlo. Por eso tenemos el versículo seis, donde dice: «Buscad a Jehová mientras puede ser hallado; llamadle en tanto que está cercano». Ahora bien, esta transición nos indica que, a veces, incluso quienes hacen convenios, como todos nosotros, no siempre los cumplimos. Como todos nosotros.

01:26:58 Nunca he cumplido a la perfección todos mis convenios. Aunque Él esté dispuesto a establecer un convenio individual conmigo —pienso en mi investidura, pienso en el bautismo, pienso en los sellamientos del templo—, aunque Él esté dispuesto a establecer un convenio conmigo, la invitación es que yo siga teniendo que buscar al Señor. Tengo que buscarlo. Luego viene este versículo realmente fascinante, el versículo siete: ¿por qué? «Deje el malvado su camino y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, quien tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, quien será amplio en perdonar». Recuerden, estamos poniendo nuestro rostro como el pedernal. Nos estamos volviendo hacia el Señor. Él nos justificará. Pero, de nuevo, la tentación es no confiar en él. Por alguna razón, nos cuesta mucho hacerlo. Así que la invitación del versículo siete es hacer dos cosas.

01:28:02 En primer lugar, abandonar sus caminos. Es fácil ver por qué un pecador necesita cambiar sus caminos. Lo segundo son los

pensamientos del hombre injusto. Bueno, ¿por qué una persona injusta necesita cambiar sus pensamientos? Pues porque si no pienso en algo estúpido, no voy a hacer algo estúpido. Si les pidiera que pensarán en cómo se sienten cuando pecan, o si yo, cuando hago esto con mis alumnos, les pregunto y llenamos la pizarra, ¿cómo se siente la gente cuando peca? A los alumnos se les ocurren las mejores palabras. Dicen: «Oh, me siento desesperado, abatido. Me siento feo, destrozado». Utilizan palabras como «solo» o «separado».

- | | | |
|--------------------|----------|--|
| Hank Smith: | 01:28:49 | Oh, Ezra, es que he oído a alumnos decir: «Creo que el Señor piensa que soy repugnante». Y yo me quedo como: «¿Qué?». Sí. Es desgarrador ver cómo se ven a sí mismos. |
| Dr. Ezra Gwilliam: | 01:28:59 | A veces, Nefi incluso dice: «Me siento miserable». Primera invitación: cambia tu forma de actuar. En segundo lugar, cambia tu forma de pensar. ¿Cómo piensas cuando pecas? «Me siento miserable». «Me siento asqueroso». Hago que se detengan a reflexionar sobre eso y, luego, les pido que hagan una cosa más. Les digo: «Vale». Acabamos de hablar de nuevo del capítulo nueve del Evangelio según San Juan y de la mujer sorprendida en adulterio. Simplemente invito a los alumnos. Les digo: «Vale, estamos en Rexburg. Acaban de meter la pata». Para aquellos que no conozcan Rexburg, está el campus, rodeado de un montón de departamentos, y luego está el templo junto al campus. Así que les digo: «Si fueran la mujer sorprendida en adulterio, o si acaban de hacer algo que desearían no haber hecho, ¿cuál sería el último lugar de Rexburg al que querrían que los llevaran?». Su respuesta es siempre la misma: el templo. |
| | 01:29:53 | Y entonces digo: «Oye, clase, sé que esto suena un poco ridículo. Pero imaginen que acaban de hacer esa cosa que desearían no haber hecho. Sus ministrantes aparecen por primera vez en el semestre, los sacan a rastras de su piso y los llevan al templo. Y sé que suena raro, pero ¿y si Jesús estuviera en la puerta principal del templo? Y ellos dicen: «Oh». Entonces les pido perdón y les digo: «Siento haberlos metido en este lío, pero ¿acaban de decir que el último lugar del mundo en el que querrían estar como pecadores es a los pies de Jesús?». Cambien su forma de pensar como pecadores. Abandonen sus caminos. Leamos de nuevo el versículo siete: «Deje el malvado su camino y el hombre inicuo sus pensamientos». Si has pecado y te sientes asqueroso, feo, sucio y destrozado, cambia tu forma de pensar. ¿Por qué? Porque «mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni mis caminos vuestros caminos», dice el Señor. |

	01:30:34	En otras palabras, yo pienso en ti y en tus pecados de forma diferente a como tú piensas en ti y en tus pecados. Cambia tu forma de pensar. Recuerda, recuerda Mateo 25: el siervo que recibió un talento, ¿qué dijo sobre el Señor? «Sabía que eras un hombre severo, Señor». ¿De verdad? ¿Lo conoces? Eso es lo que yo preguntaría. ¿Lo conoces? Porque yo siento que lo conozco y nunca lo llamaría un hombre severo. Misericordioso, lleno de gracia y bondad: así es como yo lo describiría. Como pecadores, tenemos que cambiar nuestra forma de pensar. Él no piensa así de nosotros. Nunca, jamás, debemos juzgar mal a Jesús. Cambia tu forma de pensar sobre él. Volviendo al punto de partida de hoy, tienes que confiar en su expiación. Tienes que confiar en que lo que él dice de verdad, de verdad, lo dice en serio cuando afirma: «No me acordaré más de ellos». Lo dice de verdad.
Hank Smith:	01:32:04	Espero que todos los que estén escuchando tomen nota de la marca de tiempo. Si no sabes lo que es eso, pregúntale a alguien más joven que tú. Envía a tu joven adulto, a tu hijo de entre 14 y 24 años, que retroceda tres minutos y envíale solo este fragmento. Envíale lo que Ezra acaba de enseñar sobre que «el hombre injusto abandone sus pensamientos». Eso es completamente diferente. Y eso es hermoso. Por favor, envíenselo a sus jóvenes adultos, a sus adolescentes. Muestrénselo en la noche de hogar de «Ven, sígueme». Hagan lo que hagan, asegúrense de que lo vean, porque para mí eso es muy importante. Ezra, gracias.
Dr. Ezra Gwilliam:	01:32:46	Estoy seguro de que alguien me lo enseñó en algún momento, pero sé que he estado antes en una situación en la que me sentía como Nefi: «¡Oh, qué hombre miserable soy!». Solo desearía ser mejor. A veces es simplemente cuando estoy estresado o cansado. Ojalá fuera un mejor padre en un momento en el que no lo he sido, o un mejor marido en un momento en el que no lo he sido. Y te sientes fatal.
Hank Smith:	01:33:10	Solo para respaldarte, Ezra, volviendo a mi capítulo favorito, Isaías 54 —aunque acabas de cambiarlo por Isaías 55—, fíjate en cómo él la ve. Esta mujer le ha hecho daño. Fíjate en cómo la ve en Isaías 54:11: «¡Oh afligida, azotada por la tempestad, sin consuelo!». No dice: «Mírate, pecadora, persona malvada y terrible». Dice: «Oh, pobre alma». Mira lo que tus pecados te han hecho. Mira cómo te han hecho sentir. Ezra, gracias.
Dr. Ezra Gwilliam:	01:33:44	Dice, en Isaías, capítulo 42, versículo tres: «No quebrará la caña cascada ni apagará el pabilo que humea; traerá la justicia con fidelidad». Si se me rompe la pluma, ¿qué hago con ella? Y eso es lo que pasa con la caña cascada: la usaban para escribir. Si

estás magullado, si estás roto, Él no te va a tirar a la basura. No te va a apagar. El mechón humeante sería una vela que se ha consumido y que desprende ese humo oscuro. Él no va a tirar la pluma rota ni la vela consumida. Y a veces nos sentimos rotos y agotados, pero si cambias la forma en que piensas sobre ti mismo, cambias también la forma en que piensas sobre Jesús. Me gustaría leer el versículo siete y luego quizá contar una breve historia. En el versículo siete: «Deje el malvado su camino y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová».

01:34:38 Esto es tan hermoso. ¿Qué va a hacer el Señor? Tendrá misericordia. No «podría», ni «quizá». Tendrá misericordia de él, y nuestro Dios perdonará abundantemente. Quizá podamos fijarnos en una imagen más del capítulo 55 que lo resume todo. Es el versículo 13: «En lugar de la zarza crecerá el ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá el mirto». No hace falta entender un montón de cosas sobre los símbolos de Isaías para saber que un abeto es mejor que una espina y que un mirto suena mejor que una zarza. No necesitamos ser arboristas ni nada por el estilo. «Y será a Jehová por nombre, por señal eterna que nunca será borrada». Recuerden: Jesús es esta tierna planta, una raíz que brota de tierra seca, una espina.

01:35:39 A través de él, no solo tendremos este reemplazo, sino una restauración completa: un abeto, un árbol grande y hermoso en el lugar de lo que antes era una espina. Creo que la caída de Adán y Eva encaja con esto: con espinas y zarzas, vamos a sustituir lo malo por lo bello. Cristo puede hacer eso por cada uno de nosotros. Tú y yo tenemos que cambiar la forma en que nos vemos a nosotros mismos como pecadores. También tenemos que replantearnos la forma en que nos sentimos respecto al Salvador. Él quiere que acudamos a él y nos postremos a sus pies. Ese es, en mi opinión, el mensaje del capítulo 55 de Isaías.

Hank Smith: 01:36:22 Vaya. Es precioso.

Dr. Ezra Gwilliam: 01:36:26 Entonces, ¿de qué trata Isaías 56?

Hank Smith: 01:36:30 Supongo que del recogimiento.

Dr. Ezra Gwilliam: 01:36:33 De acuerdo. Sí. Isaías 56 trata sobre reunir a personas que no se sienten integradas o que no sienten que pertenezcan a ningún lugar. Por lo que acabamos de comentar en el capítulo 55, a veces eso realmente se siente como ser un pecador. Se siente como si hubiera hecho demasiado daño. En palabras del élder Holland, he hecho demasiado mal durante demasiado tiempo y no puedo volver. Isaías va a utilizar diferentes imágenes. Así que

estamos en Isaías, capítulo 56, versículo tres: «Y que el hijo del extranjero que sigue a Jehová no hable diciendo: Me apartaré totalmente Jehová de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí, yo soy un árbol seco». Creo que también vemos ahí el capítulo 55, donde dice: «Cambia tu forma de pensar». No puedes simplemente decir que estás separado del Señor porque te sientes como un marginado, porque no encajas como eunuco o porque no encajas como inmigrante o forastero.

01:37:25 Puedes pensar en un nuevo converso, puedes pensar en un misionero que ha vuelto a casa antes de tiempo, que simplemente se pregunta: «¿Formo realmente parte de este convenio? ¿Formo realmente parte de esta congregación? ¿Tengo realmente un lugar? Lo más importante del capítulo 56, si alguien tuviera que destacar algo, sería el versículo cuatro: «Porque así ha dicho Jehová a los eunucos que guarden mis días de reposo, y escojan lo que yo quiero », y aquí está esta frase: «y se aferren a mi convenio». Puede que no te sientas digno, puede que no sientas que encajas, pero aférrate a mi convenio. Y si lo haces, en el versículo cinco: «Yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y un nombre mejor que el de hijos e hijas; les daré un nombre eterno que nunca será quitado». Continúa con otros temas relacionados con el templo. Versículo seis, justo al final del versículo seis, ¿lo veis? «y se aferren a mi convenio, yo los llevaré a mi santo monte y los llenaré de gozo en mi casa de oración». Creo que son unas palabras realmente fascinantes. «Los llenaré de gozo». ¿Alguna vez les han dicho a sus hijos: «Voy a hacerlos felices. Tienen que ser felices»?

Hank Smith: 01:38:40 Así que ayúdame a sonreír y a ser feliz. ¿Sabes cuánto dinero hemos pagado por estar aquí?

Dr. Ezra Gwilliam: 01:38:44 ¿Verdad? Pero esto es... ¿Dónde está mi libre albedrío? Voy a hacer que te sientas feliz. «Los llenaré de gozo en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar, porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos». Y el Señor Dios, que reúne a los desterrados de Israel, dice: «Aún recogeré junto a él a otros con sus ya congregados». Voy a reunir y luego voy a reunir a algunos más. Y luego voy a reunir a aquellos que se sienten como marginados y sienten que ni siquiera encajan. Y voy a hacerlos felices y tendrán un nombre y un lugar en mi templo, en mi iglesia y en mi reino. Tuve dos experiencias relacionadas con esto. Serví durante un tiempo como obispo y había un hermano que sentía atracción por personas de su mismo sexo. Vino llorando y me dijo: «Obispo, solo quiero una familia. Quiero ser... quiero tener lo que tú tienes. Es que... quiero todo esto y no puedo tenerlo. Ojalá pudiera cambiar. He querido cambiar. Pero no puedo

cambiarlo». Pude abrir el capítulo 56 y le dije: «Te sientes como un extraño y te sientes como un marginado».

01:39:36 Hermano, lo siento, pero aférrate al convenio y no te atrevas a soltarlo. Y a cualquiera que esté sufriendo ahí fuera: aférrate a ese convenio. Todos pueden reunirse. Fui a una reunión de recuperación de adicciones con un amigo. Me preguntó si quería acompañarle. Fui a la reunión de recuperación de adicciones con mi amigo y, por lo general, recuerdo muy bien a la gente y los nombres. Fue una reunión agradable y todos se sentaron en círculo y dijeron su nombre de pila y con qué estaban luchando. Y fue simplemente una buena experiencia. Fue un testimonio, una experiencia espiritual. Volvimos a casa en auto y lo pasamos bien. Estuve en el templo de Boise. Soy un tipo corpulento. Siempre agradezco que haya un asiento libre a mi lado en el templo. Si la sesión no está llena, no hace falta que nos sentemos unos encima de otros. ¿Sabes a qué me refiero?

Hank Smith: 01:40:22 Danos un poco de espacio.

Dr. Ezra Gwilliam: 01:40:23 Sí. Estoy sentado en la capilla. Está bastante vacía y entra un hombre que se sienta justo a mi lado. Está aquí mismo. Vaya, qué cerca está. Y cuando entró, pensé: «Oh, lo conozco». Estaba rebuscando en mi memoria, pensando y pensando y pensando: «Conozco a este tipo, conozco a este tipo», pero no se me ocurría quién era. Es el padre de uno de mis alumnos. ¿Estábamos en el mismo barrio? Y es que no consigo recordarlo. Así que empezamos la sesión, hacemos la sesión del templo y eso me arruinó por completo toda la sesión. Nunca he sacado tan poco provecho de una sesión del templo porque estaba totalmente obsesionado con esto. Pero el Señor estaba a punto de darme una lección. Y creo que fue Él quien hizo que me obsesionara con este hombre.

01:41:15 No podía quitármelo de la cabeza. Por fin, termina la sesión, entramos en el salón celestial y, en el templo de Boise, como en la mayoría de los templos, hay una puerta que da acceso desde la sala de ordenanzas al salón celestial. Bueno, entré en el salón celestial un poco frustrado, elegí el asiento al otro lado de la sala, me senté y pensé: «Bueno, eso ha sido una pérdida de tiempo». Estoy sentado en el salón celestial y no estoy orando ni nada por el estilo. Tengo los ojos abiertos y sigo con la mirada fija en ese hombre. Se abre la puerta y veo su rostro a través de la rendija. Veo su rostro. Todos esos sentimientos volvieron y pensé: «¿Quién es este tipo?». Y estaba a punto de enfadarme allí mismo, en el salón celestial. Abre más la puerta, su pie cruza el umbral y, en cuanto su pie pisa el salón celestial, ¡bum!, sé exactamente quién es.

	01:42:19	Era el hermano que se sentó a mi derecha en la reunión de recuperación de adicciones meses antes. Ahí estaba. Respondió a las mismas preguntas. Llevaba la misma ropa. El Señor me enseñó una lección muy poderosa sobre las personas que pecan como yo y como él, y sobre los marginados que pueden ser acogidos. No hay nadie que no pueda ser acogido. Todo el mundo puede ser acogido. El Señor me enseñó una lección muy poderosa aquel día: que Él tiene la capacidad de acoger a todo el mundo. Ese hermano respondió a las mismas preguntas que yo. El Señor me ocultó ese recuerdo hasta que lo vi cara a cara en el salón celestial, quién es él en realidad y quién intento ser yo. En ese momento, no somos diferentes. Somos iguales. Ambos somos marginados que, en ese instante, somos acogidos.
Hank Smith:	01:43:18	Qué bonito. Vaya, menuda experiencia. John, tú ya lo sabes, pero no sé si hablamos lo suficiente de esto como para decir a menudo: «Oye, hubo un devocional en BYU». Bueno, en realidad hay devocionales de BYU Idaho que están fácilmente disponibles. He encontrado uno. Quiero leerte solo una parte. El orador dice aquí: «Quizá hayas sentido momentos que te han llegado al alma y te han hecho crecer como persona, momentos que te han llevado al límite de tu fe y de tu capacidad. En tu desesperación, ¿alguna vez le has preguntado a Dios: “¿Dónde estás?” Es una buena pregunta. ¿Dónde está Él? ¿Te gustaría saber la respuesta? Está exactamente donde dijo que estaría. “¿Dónde estás, Dios?”, podemos preguntarnos. Y creo que podríamos recibir la respuesta: “Donde os dije que estaría. Estoy en mi casa, en el templo. Dondequiera que me busquéis, allí me encontraréis”. Testifico que podemos encontrarlo en nuestros hogares, en las aulas, en la naturaleza, pero, en lo que respecta a la conversación de hoy, podemos encontrarlo a Él y a su poder en el templo.
	01:44:22	En el capítulo dos de Lucas, cuando María y José buscan a Jesús, ¿dónde lo encuentran? Y sucedió que, al cabo de tres días, lo encontraron en el templo. ¿Adónde debes ir para encontrar a Dios? A su casa, la casa del Señor. Él está allí. Por eso su profeta dijo: «Esta es mi promesa para ustedes. Todo el que busque sinceramente a Jesucristo lo encontrará en el templo». Es un magnífico discurso de BYU. Se titula «El templo y el plan». John, ¿sabes quién es el orador?
John Bytheway:	01:44:51	Creo que era un tipo guapísimo y brillante llamado Ezra.
Hank Smith:	01:44:56	Sí. El Dr. Ezra Gwilliam. Fantástico. Y eso fue hace muy poco, Ezra.

Dr. Ezra Gwilliam:	01:45:03	Fue en junio, sí. Sí.
Hank Smith:	01:45:05	Menudo privilegio para los estudiantes de allí poder escucharte.
Dr. Ezra Gwilliam:	01:45:08	Siempre estoy agradecido por la oportunidad de dar testimonio de Cristo.
Hank Smith:	01:45:12	Incluiremos el enlace de la estupenda Lisa Spice en las notas del programa. Si entran en followhim.co, encontrarán allí mismo el enlace al devocional de Ezra en la BYU Idaho. Sigamos, Ezra. ¿Cómo queremos terminar esto?
Dr. Ezra Gwilliam:	01:45:24	Quizá no tengamos tiempo para repasar todo el capítulo 57, pero creo que uno o dos versículos bastarán para concluir. Pasemos a Isaías 57, versículo 10: «En la multitud de tus caminos te cansaste, pero no dijiste: No hay esperanza, hallaste nuevo vigor en tu mano; por tanto, no desfalleciste». Si está Cristo, siempre hay esperanza. Él seguirá adelante y compartirá algunas imágenes al respecto, pero, por el contrario —y esto no hace justicia al capítulo 57—, en el versículo 10 se dice: «Siempre hay esperanza con Cristo». Versículo 21: «No hay paz para los malvados, dice mi Dios». Para aquellos que no se arrepienten, que no aceptan estos capítulos 53 y 55 de Isaías, este hermoso Salvador que nos ama, que quiere que volvamos a recibir leche y miel sin precio alguno, toda esta invitación, que se deriva de todo lo que hemos estado haciendo hoy, es que en Él es donde encontramos esperanza, y si no nos volvemos hacia Él, no hay paz.
	01:46:38	Doy testimonio de que Él es el autor de la esperanza y el autor de la paz, y si nos volvemos hacia Él, podemos tener esas cosas. No conozco nada mejor en este mundo que la esperanza y la paz para todos los que habitan la tierra. Regresé a casa desde Israel hace unas semanas. Oro y espero por la paz, y eso tiene que venir a través de Jesús. No hay esperanza ni paz para los impíos.
John Bytheway:	01:47:07	Hank, tenías razón. Lees esto y crees que ya lo sabes, y ves un montón de cosas que antes no veías. Menuda bendición. Gracias, Ezra.
Hank Smith:	01:47:15	Sí. Es desalentador e inspirador al mismo tiempo.
John Bytheway:	01:47:19	Y te hace ser humilde, sí. Sí.
Hank Smith:	01:47:20	Si piensas: «Ah, ya lo tengo», y luego te preguntas: «¿Cómo es posible que lleve tanto tiempo citando ese versículo y nunca

haya visto ese punto de vista, ese hermoso mensaje que contiene?». Ezra, antes de despedirnos, creo que a nuestra audiencia le interesaría conocer tus años como educador religioso enseñando el Evangelio, en seminarios y ahora en BYU de Idaho. Existe una especie de mito por ahí según el cual algunas personas creen que, de alguna manera, si estudias el Evangelio o la historia de la Iglesia, perderás la fe en ella. Sin embargo, eso es completamente opuesto a todo lo que yo he experimentado. «Oh, no debes leer demasiado, no debes saber demasiado, porque si no, podrías perder la fe». Pues bien, aquí hay un hombre muy culto, muy leído y tan creyente como se puede ser, y tus amigos, Ezra, dicen lo mismo de ti. Te adoran a ti, a tu fe, a tu bondad y a tu forma de enseñar. ¿Podrías hablar un momento sobre esto, para aquellos que piensan: «¿Es esto cierto?»»

Dr. Ezra Gwilliam:

01:48:22

Es una buena pregunta. De hecho, he estudiado un poco este tema durante mis estudios de posgrado. [Lo que los investigadores han descubierto es que](#), en realidad, cuanto mayor es nuestro nivel de estudios en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, mayor es la religiosidad: ir a la iglesia, pagar el diezmo, cosas por el estilo. Las estadísticas lo confirman totalmente. Yo diría, y quizá desde la perspectiva de Isaías hoy en día, que si estoy estudiando, buscando a mi Salvador, si busco convertirme a Él, hay libros escritos al respecto. No me importan todas las traducciones del hebreo ni todas las del griego. Está claro que no soy ese tipo de persona, pero estoy convertido porque sé lo que se siente.

01:49:20

Y habrá quien diga: «Bueno, tuviste un presentimiento cuando eras adolescente, no puedes basar toda tu vida en un presentimiento», a lo que yo respondería: «¿Estás casado? ¿Tienes hijos?». Puedes basar tu vida en un presentimiento, y ese presentimiento viene de Dios y es el Espíritu Santo. Da igual lo que leas o escuches; no sé cómo un vídeo de TikTok de 20 segundos puede desmontar 20 años de fe en algunas personas, pero lo que sí sé es que la conversión se produce al estudiar Su palabra, vivir el Evangelio y arrepentirnos de nuestros pecados. Me encanta [el élder Maxwell](#), quien dijo una vez: «Si Adán hubiera separado sus experiencias pasadas con Dios del mandamiento de sacrificar», dice el élder Maxwell, «Adán habría sido deshonesto. Tenemos que ser intelectualmente honestos con nosotros mismos y reconocerlo», esa es la siguiente frase del élder Maxwell. Tenemos que reconocer nuestras experiencias, y yo he experimentado a Jesús. He experimentado su Espíritu, he experimentado el perdón, he experimentado su amor, y lo he encontrado en pasajes como

los de Isaías. Lo he encontrado en las enseñanzas del profeta José Smith.

01:50:30 Lo he encontrado en personas tan diversas como Gordon B. Hinckley, Joseph B. Wirthlin, Sheri Dew, Julie B. Beck, Elaine Dalton, Nefi y Moroni en el Libro de Mormón, y en Doctrina y Convenios, que hemos leído. Si alguien quiere darme más evangelio y quiere darme más de Jesús, lo quiero, y tengo toda una vida por delante para acercarme más a Él y aprender más. Sé que Él vive, y he experimentado Su presencia, Su bondad y Su misericordia, y no sería la misma persona sin Él.

Hank Smith: 01:51:05 Vaya, suenas como el propio José Smith. Lo sabía. Sabía que Dios lo sabía, y no podía negarlo. Ni me atreví a hacerlo. Espero que esto nunca, nunca se acabe para mí. Dicho esto, queremos dar las gracias al Dr. Ezra Gwilliam por dedicarnos su tiempo. Ezra, gracias.

Dr. Ezra Gwilliam: 01:51:25 Gracias. Ha sido un placer.

Hank Smith: 01:51:27 Qué alegría tenerte aquí y presentarte a la audiencia de followHIM. Nos encanta. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen, y a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen. Y en cada episodio recordamos a nuestro fundador, que habría dicho: «Sí, nena, después de éste, Steve Sorensen». Esperamos que nos acompañen la semana que viene. Nos queda una lección más sobre Isaías en followHIM. Como agradecimiento a nuestros maravillosos oyentes, nos encantaría regalarles la versión digital de nuestro libro *Encontrar a Jesucristo en el Antiguo Testamento*. Ofrece reflexiones breves y significativas extraídas de nuestros episodios anteriores sobre el Antiguo Testamento. Visiten followhim.co —eso es, followhim.co— para descargar su copia gratuita hoy mismo; allí también encontrarán el enlace para comprar la edición impresa. Gracias por formar parte de nuestra familia de followHIM. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción: David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.

followHIM Favorites



Hank Smith:

00:03

Bienvenidos a «FollowHIM Favorites». Aquí es donde John y yo compartimos una historia que acompaña a la lección de cada semana. John, estamos en nuestra cuarta lección de Isaías, y tengo una historia para ti. Estaba leyendo Isaías 55. El Señor dice: «Mis caminos no son vuestros caminos. Mis pensamientos no son vuestros pensamientos. Los cielos están más altos que la tierra, y así son mis caminos respecto a vuestros caminos». Es como... ¿ves la distancia que hay entre las estrellas y la tierra? Es algo parecido a la diferencia entre mi mente y la tuya. Vas a tener que confiar en mí. Yo veo cosas que vosotros no podéis ver. A menudo suceden cosas terribles, o lo que parecen cosas terribles, y pensamos: «Oh, no, todo está perdido». Bueno, John, hace mucho tiempo, allá por el siglo XIX, ocurrió algo. Tiene que ver con el Templo de Salt Lake, cuya construcción lleva en marcha los últimos cinco años.

00:46

Encaja bastante bien. Es 1857. Ya sabes, los días del 47, que es cuando los pioneros llegaron al valle de Salt Lake. Es el 24 de julio de 1857, hace exactamente diez años. Están celebrando un aniversario. Cuando llega la noticia —imagínate esto, John—, ese mismo día se enteran de que el Ejército de los Estados Unidos, un tercio del Ejército de los Estados Unidos, se dirige a Utah para ocuparse de esos “mormones”. Así es como los llamaban, ¿verdad? A esos mormones de la época. Es un largo camino que tiene que recorrer el ejército para detener a los mormones; sea lo que sea lo que estén haciendo allí, debe de ser algo terrible. Por cierto, John, esta es una de las razones por las que la Guerra Civil se prolonga tanto. Es porque, cuando empieza la Guerra Civil, un tercio del Ejército de los Estados Unidos está en Utah ocupándose de gente que no está haciendo nada malo. Brigham Young y los suyos habían estado construyendo el templo, el Templo de Salt Lake.

01:39

Llevaban diez años con este proyecto y él dijo: «Tenemos que cubrir todo lo que hemos construido». Y ahí llega el ejército. Así que cubrieron los cimientos del templo. Los cubrieron por completo, lo cual debió de ser desgarrador. Lo habías excavado todo, tenías toda esa roca allí lista para usar, y tenías que

cubrirlo, y te iba a costar un trabajo enorme volver a desenterrarla algún día. Quizá ni siquiera llegues a hacerlo. No sabes si alguna vez podrás desenterrar todo este trabajo que has realizado. He sacado esto de un devocional del presidente Kevin Worthen, cuando era presidente de BYU. Es de su devocional de 2020. Y él fue mi jefe en su momento. No creo que tenga ni idea de quién soy. El presidente Worthen es un gran hombre. Y de ahí es de donde saqué esta historia.

02:20 Cuando el ejército llegó al año siguiente, Temple Square parecía un campo recién arado. No había rastros visibles de la construcción del templo. Así que el ejército acabó sin causar daños a la propiedad. Marcharon por donde se encontraban en Salt Lake y se dirigieron 30 millas al sur, cerca del lago Utah. Incluso durante los años en que el ejército permaneció en Utah, el estudio de arquitectura estuvo ocupado planificando la forma de todas las piedras que necesitarían para el templo. Entonces, en 1861, estalla la Guerra Civil estadounidense y el ejército regresa al este. Cuando se marcharon, los Santos de los Últimos Días desenterraron los cimientos. Aquí hay algo interesante, John. Al examinar los cimientos recién desenterrados, se dieron cuenta de que presentaban defectos. Observaron grandes grietas y llegaron a la conclusión de que lo que habían estado haciendo —utilizar piedras pequeñas unidas con mortero— no podría soportar el enorme peso del templo.

03:18 Así que el 1 de enero de 1862, Brigham Young dijo: «Tenemos que retirar todo el cimiento y sustituirlo por uno hecho íntegramente de granito, y los cimientos tendrían que tener 16 pies de grosor». Brigham Young dijo: «Quiero ver el templo construido de tal manera que perdure a lo largo del milenio». Apuesto a que estaría muy contento con lo que estamos a punto de desvelar. Ahora, esto es lo que dice el presidente Worthen. Estoy seguro de que el ejército de Johnston no fue bien recibido en 1857. John, estoy seguro de que los santos estaban asustados. Estoy seguro de que pensaron que era un desastre. Todo ese trabajo. Especialmente por lo que les había sucedido antes, cuando estaban en Estados Unidos, pensaron: «Oh, esto es horrible». Cuando este peligro desapareció, se dieron cuenta de que, en realidad, se había convertido en una bendición para ellos, porque quizá nunca se habrían enterado de las grietas en los cimientos si su trabajo no se hubiera interrumpido. Se detuvo. John, cuando el Señor dice: «Mis caminos no son vuestros caminos», quizá lo que está diciendo es: «Tendréis que confiar en mí». Lo que ahora parece horrible puede acabar siendo una bendición más adelante.

John Bytheway:	04:24	Hank, eso me recuerda a ese sketch recurrente que solían hacer en un programa llamado «Hee Haw». «Oh, eso es malo. No, eso es bueno». Y no paran de dar vueltas al tema, y algo que crees que es malo resulta ser bueno. Y mi tío murió. Oh, Roy, lo siento. Oh, eso es malo. No, eso es bueno. Bueno, ¿por qué? Porque me dejó 50 000 dólares. Oh, eso está bien. No, eso está mal. Bueno, ¿por qué? Porque el gobierno se quedó con la mitad. Oh, eso está mal. No, eso está bien. Oh, ¿por qué? Porque me alcanzaba justo para comprarme el avión que quería. Oh, eso está bien. No, eso está mal. Estaba haciendo un looping y me caí. Oh, eso es malo. No, eso es bueno. Porque había un pajar ahí abajo. Oh, eso es bueno. No, eso es malo. Porque en el pajar había una horquilla boca abajo apuntándome, oh, eso es malo. No, eso es bueno. ¿Por qué? Porque esquivé la horquilla. Oh, eso es bueno. No, eso es malo porque también me pasé del pajar.
Hank Smith:	05:13	Y siguen así, yendo y viniendo.
John Bytheway:	05:14	No paran de ir y venir sin fin. Y ese es un ejemplo perfecto. Menuda suerte que descubrieran que los cimientos estaban agrietados, así pudieron hacerlo bien.
Hank Smith:	05:26	Sí. Así que si ahora mismo estás pasando por algo realmente difícil, y es realmente difícil, como si no hubiera forma de evitarlo, es algo complicado. Quizás, solo quizás, quédate con el Señor y descubrirás que Él tenía un plan más grande en mente, un plan más grande. Recuerdo, John, cuando tu cocina prácticamente redujo tu casa a cenizas, dijiste: «Tuve que irme a vivir con mis suegros». Eso es un fastidio. Bueno, esperamos que nos acompañes en nuestro podcast completo de followHIM. Esta semana contamos con el Dr. Ezra Gwilliam. Es de BYU Idaho y nos ofrece unas perspectivas impresionantes sobre estos capítulos, cosas que yo nunca había visto antes. Así que únete a nosotros allí y luego vuelve aquí la semana que viene. Haremos otro episodio de «FollowHIM Favorites».
John Bytheway:	06:12	Me encantan mis suegros.